

SEFART

El Software Divino

GUILLERMO N. BERGMANN

MERCEDES NAVARRO

DANIEL RÍOS

SEFART

El Software Divino

BENALMÁDENA 2019

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO
© Guillermo N. Bergmann
© Mercedes Navarro
© Daniel Ríos
© de las ilustraciones: María Ángeles García Vilchez

2ª edición - Junio de 2019

www.sefart.net
info@sefart.net

Reservados todos los derechos de publicación en cualquier idioma.

Según el Código Penal vigente ninguna parte de este o cualquier otro libro puede ser reproducida, grabada en alguno de los sistemas de almacenamiento existentes o transmitida por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de los autores; su contenido está protegido por la Ley vigente que establece penas de prisión y/o multas a quienes intencionadamente reprodujeren o plagiaren, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica.

Obra registrada
en el registro de la propiedad intelectual
de la Junta de Andalucía
con número de asiento registral
04 / 2019 / 697

GUILLERMO N. BERGMANN
MERCEDES NAVARRO
DANIEL RÍOS

SEFART

El Software Divino

Índice

El primer comic digital de la historia	3
El modelo	9
Metodología	17
En el principio	29
El jardín	39
Ben-Gurión	43
Intermedio.....	47
El faraón	51
El éxodo	55
Los 10 mandamientos.....	61
Menorá.....	71
Moisés.....	77
El arca de Noé	81
Dioses extraños	87
Segundo intermedio.....	95
El rey.....	99
Holocausto atómico	105
Salmo 121	113
Epílogo.....	117

Por la memoria.

Por la humanidad.

Por la vida.

*Mira bien el modelo que te he mostrado
en el monte y hazlo conforme a ese modelo.*
Libro de Éxodo, 25:40

*Si yo he visto más allá, es porque logré
pararme sobre hombros de gigantes.*
Isaac Newton, 1642 - 1727

Me tienes delante, te ha tocado vivir un día más.

Tan pronto me leas y no me creas, vuélveme a olvidar. Por ahora olvida todo cuanto creas haber podido llegar a conocer con absoluta certeza, a lo largo de tu vida. No te pido, para ello, un reseteo mental. Tan solo exijo tu imparcialidad ideológica y tu ausencia de prejuicios. Yo, a cambio, me comprometo a compartir contigo una información inusualmente privilegiada y mantenerme latente en los rincones más audaces de tu memoria, de hoy en adelante.

He permanecido cifrado durante milenios, intencionadamente encriptado, pero no oculto. Mi contenido es una llave al misticismo informático bíblico y mis páginas te llevarán a un enigmático lugar. Existen ubicaciones con nombre propio y hay emplazamientos que nadie puede llegar a poseer, cuyas presencias físicas brillan por su ausencia.

Puede que hayas pagado por mí o que haya llegado a ti, envuelto en papel de regalo. Puede que me hayas encontrado, abandonado, en un vagón de tren, en cualquier sala de espera o en el hall de un hotel. El destino todo lo puede y yo formo parte de él.

Intervengo en contadas ocasiones y de puño y letra.

Llevo un largo viaje a mis espaldas. Sumérgete, compárteme y debáteme, pero nunca me insultes o me ensucies, no me manipules con violencia o me deseches envuelto en llamas. En el peor de los casos, entiérrame.

Quedas en manos de tres... a pleno sol, río arriba, monte a través.

El primer comic digital de la historia

Nos remontamos al ayer, en la historia del tiempo.

El día 16 de noviembre del año 1974, correspondiente a nuestra era común, un equipo de astrónomos del proyecto SETI de la NASA, compuesto entre otros por el célebre astrofísico Carl Sagan, rompe la barrera del silencio de nuestra especie humana, teniendo como meta un primer intento de toma de contacto con seres fuera de la esfera terrestre. Una costosa inversión y el latente anhelo de encontrar un destinatario comunicativo, dan alas al apartado más extrovertido del proyecto Arecibo. Con él, invocando a un desconocido ser estelar, nace el primer mensaje enviado a la constelación de Hércules y codificado en un entramado binario, englobando un mapa artístico al más puro estilo jeroglífico.

El autodenominado “primer comic digital” permanece grabado de manera perpetua en el universo, atravesando el oscuro espacio y tiempo hasta darse cita, algún día, con un ente inteligentemente receptivo. Su contenido, confeccionado minuciosamente por algunas de las mentes más destacadas de finales del siglo XX, engloba información existencial genérica. Ignorando la posibilidad de hallar, en nuestro entorno más próximo, la respuesta a preguntas tan existenciales como la de posibles coexistencias intergalácticas, la humanidad se limita a aceptar un estado de hibernación intercomunicativa sin más. Actualmente, aún a la espera de la recepción de las ondas de radio emitidas, por un posible planeta habitado y haciendo uso de moderna ingeniería aeronáutica, otras tantas sondas espaciales han sido enviadas a los entornos más cercanos a la tierra en busca de huellas del pasado. En busca de posibles alternativas habitables futuras.

Supuestas respuestas, en forma de señales cifradas, al mensaje del proyecto Arecibo son filtradas, examinadas y descartadas por expertos en la materia. Tan solo teorías conspirativas mantienen con vida la esencia del proyecto inicial. Basamos los soñados encuentros lejanos en millonarios programas gubernamentales, dotados de la más sofisticada tecnología, en busca de señales del más allá, mirando con ignorancia al pasado.

Como si de un tiempo de espera infinito gozáramos, interponiendo el dinero a la eficacia intelectual humana, como principal método operativo.

Comenzamos a aceptar que somos fruto de un casual estallido inicial y a su vez buscamos, en los confines del firmamento, a quienes puedan llegar a convencernos de lo contrario. Vivimos en una época en la que el hipotético pensamiento de haber sido confeccionados por un “algo” superior a nosotros, mortales comunes, se ha vestido de luto. Nos refugiamos en teorías expuestas, en ocasiones, por científicos que congelan nuestra conciencia. Las corrientes políticas y sectarias, surgidas de innumerables guerras y opresiones imperiales a lo largo de la historia reciente, desvían la mente humana de su más básica esencia: indagar en el propósito de la vida y el desenlace y las consecuencias de esta, en sí misma, la esencia de reconocer que formamos parte de un ecosistema social interdependiente y que cada cual es una pieza de un complicado y frágil, pero precioso puzzle biológico.

Al igual que confundimos a un tal Dios con asociaciones religiosas poderosísimas, ignoramos también la opción de indagar en la originalidad de sagrados manuscritos tras los que dichas instituciones se camuflan. Escritos cuya fuerza invisible se ve usada de manera ilícita para acelerar la expansión global del sometimiento humano por medio de inmorales actos sangrientos, justificados, completamente fuera de contexto, con remodelados pasajes bíblicos. Innecesarias y confusas variantes lingüísticas de estos, sumadas a la degradación del erróneamente denominado Antiguo Testamento, dejan en un segundo plano una revelación casi olvidada en su totalidad, pero perfecta en su orden metafísico y pionera en el enfoque monoteísta. Un suceso, quizás único en el mundo, en cuanto a fundamentada intervención sobrehumana; la entrega de la Torá ante una numerosa multitud presente. Determinante de cara a nuestra aventura.

La cita en el monte Sinaí, allá por el año 1300 antes de nuestra cuenta a cero, oculta algo más que una simple narración sin fundamento lógico.

La Torá también es denominada Pentateuco o los cinco libros de Moisés y explica, desde su punto de partida inicial y de manera peculiarmente asimilable, la creación del universo, así como de cualquier ser viviente dentro de su entorno expansivo en un, intencionado, desorden histórico. Las andaduras del pueblo hebreo, sucesos conocidos como el diluvio universal o las diez plagas de Egipto y una amplia ley constitucional de haberes y deberes para

la supervivencia de la raza humana en comunidad, son algunos de los acontecimientos más destacados del compuesto.

Actor clave en su contenido y encabezando a un pueblo multitudinario, escapando a la eterna condena de la esclavitud en tierras egipcias, Moisés nos deja un complejo legado escrito, basado en una narrativa milagrosa y plasmado con un grabado hebraico sobre piedra, prehistórico, cuyas letras encuentran correlatividad numérica de manera asombrosa. Con una perfección absoluta, eruditos del pueblo judío, preservan de manera intacta dicha revelación desde su origen. Sin la impecable labor de supervisión, a lo largo del transcurso de los últimos milenios, no sería posible ni este, ni ningún otro libro revelador de secretos ocultos, resultantes de los cinco primeros tomos del conjunto bíblico. Sus niveles de ocultismo llegan a ser descifrados, paulatinamente, gracias al perseverante cultivo intelectual y al avance global en el ámbito de la informática, donde cabalistas encuentran significados profundos a párrafos aparentemente sin sentido. Un algoritmo equidistante, patentado por el matemático Eliyahu Rips, el físico Doron Witztum y Yoav Rosenberg, por poner un ejemplo actual, descifra mensajes encriptados en esta misma sopa de letras y de manera automatizada.

Ahora, nosotros, enfrentando la vanguardia de una nueva modalidad arqueológica y ante un reencuentro con un desconocido ser, o esa inteligencia divina, que antaño se proclamó director de nuestra melódica orquesta llamada mundo, desciframos figuras ocultas excavando en los textos hebreos. Mediante un, comúnmente usado, sistema operativo informático y un equipo de investigación improvisado, encaramos este laborioso pero flamante proceso, desbancando de manera respetuosa y binariamente, el erróneo proclamo inicial del primer cómic digital de la historia, pretendido por Carl Sagan. Del creador del todo y de la nada, surge un nuevo enigma en torno a las letras de la Torá. Un código distinto, a los que ya encararon muchos genios en tiempos pasados, en cuanto a su tipología resultante, visualmente interpretable y apto para todas las edades, a su vez.

Nos invade la certeza de estar obligados a tratar minuciosamente esta aplicación matemática a la Torá. Cosa que no nos elude del tener que compartirla, teniendo en cuenta la relevancia de los resultados obtenidos.

Mimamos nuestra objetividad durante todo el estudio realizado, y nuestro neutral estado receptivo, a la hora de clasificar cada capítulo, prevalece, ante todo.

Traten, con el mismo respeto que dedicamos a estas hojas, de no dejarse llevar más que por la más sincera aceptación de lo inaudito. Disfruten de lo que, hasta hoy, se sigue dando por imposible.

Presentamos una nueva dimensión de entender las sagradas escrituras. Historia, matemáticas, informática, arquitectura, gematría, cábala... y un aire divino. Una combinación inédita, incorrupta desde su existencia y oculta al ojo humano.

Respuestas del pasado, a lo ya acontecido y al porvenir, en formato visual. Las imágenes extraídas, que encuentra el lector a lo largo de este ensayo, se fusionan como lo hacen los ingredientes en un sabroso preparado casero.

La elaboración del libro basa sus principios, irónicamente, en una especie de menú de degustación; entrantes, bebidas, plato fuerte, postre con sorpresa y posterior digestivo.

Para un gran número de interesados en nuestro estudio, este será un reencuentro con ciertos aromas de la niñez. Nos atrevemos a pensar que, a muchos, desde temprana edad, les hubiese gustado ser arqueólogos y haber podido excavar en suelo egipcio a estas alturas de la vida o haber guardado en el baúl de los recuerdos una foto con botas y sombrero junto a la gran muralla china o las pirámides Mayas... o simplemente haber nacido en el siglo I, para haber podido contemplar las ruinas actuales en su esplendor.

Otra parte de los lectores, quizás la más esotérica, se preguntará si nuestro engranaje ha decodificado personajes políticos, amuletos, símbolos ancestrales o imágenes sujetas a teorías conspirativas.

Hay quien comience la lectura como escéptico y termine asombrado. Habrá quien, tras más de una ojeada, acabe dudando. Nos basta con intuir, de todo corazón, que alguien alzará las cejas sorprendido, mientras examina alguna de las siguientes páginas.

Hemos de destacar la necesidad de haber intentado crear un ambiente novelista en torno a esta escritura, ya que relatar semejante atrevimiento literario ha sido para nosotros mismos un terreno enteramente inexplorado y hubiese diferido de nuestros ideales el haberlo hecho a secas, en un lenguaje enteramente científico. La esperanza de encontrar un mundo más familiar y más unido tras dar a conocer nuestro libro ha sido detonante suficiente como para dar un paso al frente y tirar así de un fino hilo que, con el debido tiempo, se verá engrosado en un futuro.

Se nos presentaron innumerables predecesores durante nuestro proceso de investigación. Tanto a nivel técnico como inspirador. Cabalistas y científicos. Personas como Isaac Luria, Shalom Sharabi, Weissmandl, Tesla, Nahmánides, Jaim Vital, Rav Kaduri, Einstein, Isaac Newton...

Como en todo proceso de investigación, también en este tuvimos en cuenta la tipología de hallazgos que antaño asentarán precedente y nos sirvieran hoy, como tornillos sirven de agarre a las cuatro ruedas de un coche. Construirse un maestro es una de las hazañas más efectivas para llegar a acercarse a serlo uno mismo.

Carecemos de espacio suficiente, en estas hojas, como para mencionar toda correlatividad entre lo ancestro enumerado en textos hebreos y lo contrastado por maquinaria moderna en la actualidad. En cualquier caso, un empleado de un laboratorio no gana credibilidad ante un sabio curtido, por mucho título que posea. A su vez, tampoco es más coherente por haber aprobado un examen, para el que fue preparado durante años, examinado por quienes lo habían hecho igual años atrás. No hay gran logro en memorizar sin cuestionarse o pestañear, sí actualizar, sin desechar conocimiento adquirido. No abarcamos una lucha entre ciencia y Torá. Unimos las evidencias. No nacimos judíos. Somos dispares. Somos mujer, dos hombres y generosamente curiosos.

Este es nuestro legado.

El modelo

Nos citamos el pasado 26 de febrero con Benjamín, en un restaurante cercano a casa. Habíamos contactado con él, de manera aleatoria, para asegurarnos de contar con un juez neutral y a su vez entendido en temática hebrea. Queríamos asegurarnos de no haber enloquecido, de no haber delirado a la hora de interpretar el hallazgo visual de un posible plano, de un conocido monumento bíblico, oculto en una sopa de letras en el libro del Génesis.

Previo a este encuentro, pasamos dos meses de incertidumbre. Impacientes, valorando la opción de plasmarlo todo con pluma y compartir la experiencia con alguien que estuviese dispuesto a verse conmovido, o simplemente echase a reír, al encontrarse expuesto a nuestra suposición mencionada con anterioridad.

En una inolvidable noche de diciembre, cenamos pescado con salsa picante y cilantro y bebimos vino. Debatimos abiertamente acerca del paso del tiempo y el porqué de las cosas, de duros sucesos y de historias hermosas.

Un enfoque verbal tipo cóctel, de entre valores morales y convicciones cotidianas compartidas, dio paso a tirar de hemeroteca privada. De los estantes junto al televisor sobresalía un ejemplar de la Torá, con la cual solíamos pasar horas una vez entradas las frías madrugadas de invierno. Al menos, las que podíamos permitirnos compartir. Tiempo es algo que compartimos poco. Quizás demasiado poco. Nuestros oficios, turismo de sol a sol y relaciones públicas desde entrada la noche, hacen que los tiempos no nos unan lo suficiente.

Debates, preguntas y lecturas proféticas con un telediario de medianoche irrumpiendo en el salón de fondo, nos llevaron a topar con una decisiva cuestión.

—Si la biblia fue codificada, precisa en sucesos históricos hasta la fecha, mediante códigos de letras equidistantes, podría también contener notas musicales encriptadas. Quizás imágenes, que bien se mencionan, claramente, al mostrarle Dios supuestos modelos a Moisés en el monte.

—Pero, ¿Cómo no? —Resonó un tono de voz elevado, seguido de... —Bueno, ya es hora. Mañana a las siete y media en pie, que nos toca trabajar.

Siguieron diversos contratiempos que nos alejaron, varias jornadas, de retomar la tesis que puso fin a la última velada entre amigos. Dedicando el transcurso de los días a labores profesionales, tareas de hogar y compras diarias por un lado y a meros momentos de reflexiones por otro, sonó en uno de ellos el timbre en casa. Un agradable olor a pizza nos abrió estómago y mente de golpe y porrazo.

—¿Ya tenéis línea de internet en casa? Tengo que enseñaros algo.

—De haber tenido internet, no te hubiésemos abierto la puerta. Con la de documentales interesantes que pueden suplantar tú presencia...

Masticando ricos trozos de pizza, se rompió el hielo con un balbuceo, mal pronunciado.

—Binario, binario... Es posible encriptar imágenes, con ordenador y el correspondiente código binario. Ceros y unos se distribuyen para poder encriptar un dibujo en un texto como el de la Torá. Las palabras en hebreo, teniendo valores numéricos, tienen también su transformación a binario y los datos binarios a imágenes... o esa es la idea.

Nos traspasamos con las miradas en un drástico momento de silencio.

No transcurrieron ni dos minutos cuando preparamos una mesa adecuada para la leve, pero intensa, investigación que iniciaríamos humildemente desde aquel instante.

Haciendo uso de papel, lápiz, ordenador portátil (sin acceso a internet), nuestros teléfonos móviles con conexión 4G y una calculadora de colegio, comenzamos un largo y envidiable viaje en el tiempo.

No es precisamente la indumentaria que poseía el pueblo hebreo a pie del monte Sinaí. No son ni por asomo las herramientas, que uno hubiese podido imaginar en una humilde vivienda de hace 3300 años, por no llamarla campamento a ras de montaña. Pero es que tampoco es el laboratorio que nos hubiese gustado tener a disposición, junto con un experto programador informático, para avanzar a pasos agigantados en nuestra búsqueda. La de hallar un lugar lejos de cualquier paso movido por la fe. Nos interesamos, únicamente, por el saber. Por mucho tiempo que nos llevara alcanzar un compromiso adecuado, descartamos de antemano la creencia.

En el transcurso de las tres siguientes horas, y trabajando codo con codo, nos hicimos con unas siete páginas repletas de dígitos, tablas numéricas y letras hebreas, encajando más y más en nuestra percepción esquemática. Sobre una

segunda mesa de centro, los cartones vacíos con los restos de la cena, un saca-puntas, un cenicero rebosante, latas de bebidas refrescantes y servilletas usadas. Y, cómo no, hojas desechadas, erradas. No solo taladramos nuestros cerebros en busca de una fórmula que diese a luz a las primeras imágenes ocultas en la Torá, también aprovechamos cualquier combinación binaria para descifrar palabras claves, frases o algún indicio de comunicación.

Al adentrarnos en este complejo cometido, teníamos claro que cualquier encontronazo quedaría lejos de un acontecimiento casual, simplemente por el mero hecho de estar convencidos de que nadar, en las aguas profundas de la Torá, es lanzarse a la piscina diseñada por un arquitecto súbitamente más inteligente que nosotros.

Estando familiarizados con la existencia de códigos, escondidos entre letras, queríamos, pero no podíamos imaginar que el destino nos llegaría a plantar cara en forma de caras. Nunca mejor dicho.

Para no alterar el orden de los acontecimientos, decidimos comenzar la indagación “por el principio”: “En el principio Dios creó...” (Génesis 1:1). Elegir una frase o un párrafo aleatoriamente, sin conocer la materia en la que nos íbamos a introducir, hubiese sido un paso en falso. Quizás un callejón sin salida. La función del ordenador portátil era meramente la de mantener abierto el alfabeto hebreo en pantalla, para no perderle la pista a las letras portadoras de información numérica. Los teléfonos móviles, por separado, hacían de traductor matemático, realizando sumas de letras con el fin de ir juntándolas una vez finalizada cada palabra. Con lápiz, para poder borrar cada vez que cometíamos un error, dibujamos en una tabla, a modo parrilla pixelada, la representación gráfica de los valores binarios obtenidos.

Con los básicos conocimientos del idioma y su composición alfabética, no podíamos más que intuir, en ocasiones, qué valor numérico aplicar a las correspondientes letras de forma correcta, dadas ciertas dudas ortográficas. Nos llevó un tiempo repasar cada acto hasta en tres ocasiones.

Para no dejar lugar alguno a márgenes de error, nos apoyamos en Google y su infinidad de posibilidades de búsqueda. Descartando páginas con traducciones de dudosa legitimidad, decidimos decantarnos por textos compartidos por eruditos hebreos. No estaba a nuestro alcance encontrar escritos originales, físicamente adquiribles, con los que poder contrastar.

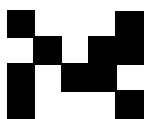
Hicimos algo que a toda costa quisimos evitar desde un primer momento, tener que fiarnos de la red. O, al menos, inicialmente.

—Bien sabemos que todo pasa por algo, ¿no? Pues también esto es mera concordancia. Los códigos ELS solo se pudieron descubrir mediante el avance informático. Las imágenes, por consiguiente, solo tras el avance, no solo informático en sí, sino tras el auge de Google y su infinidad de posibilidades informativas, único en toda la red, permitiéndonos así acceder a textos sin igual e intencionadamente apartados u olvidados. Continuemos pues, rellenando los cuadraditos de nuestra improvisada libreta binaria.

Viendo cómo se iban formando filas, una debajo de otra, al ir introduciendo puntos negros y dejando espacios en blanco en nuestra tabla cuadrículada, nos fuimos percatando de que podría llevarnos tiempo encontrar la aguja en el pajar, pero que a su vez todo comenzaría, en algún momento, a cobrar sentido. Esperanzadora premonición.

Nos sentimos felices de poseer toda una colección de lápices de Ikea, un estuche de estos mismos en color (lo compramos excepcionalmente días antes) y una infinidad de bolígrafos con publicidad. Y cuánta falta nos harían, en un futuro no muy lejano, todos estos artículos. Tras distraernos unos minutos con conversaciones ajenas a nuestra tarea principal, nos dispusimos a volver a la, ya inusual, normalidad de comenzar a entender de forma activa los enigmáticos y vivos textos hebreos.

Habiendo descifrado el primer pictograma resultante de las cuatro primeras palabras del libro del Génesis, aparece un primer hallazgo significativo y cuanto menos coherente.



Estábamos, sin duda, ante la primera letra del abecedario hebreo y en la primera frase de la Torá, codificada en binario.

—¡Wow!

Tan resaltante la letra alef, que sirvió de inspiración futura a la hora de dudar si rendirnos o no, ante la incertidumbre de continuar con el tedioso método manual. Llegados a este punto, nuestra lucha interior se basaba en cerciorarnos

conjuntamente de que se trataba realmente de una letra puesta en ese lugar a conciencia o simplemente de un resultado casual, que además parecía haber cobrado una forma similar a la del sujeto pretendido.

Nuestras opiniones diferían las unas de las otras. Por momentos, casi planteamos seguir la investigación en una dirección opuesta, pero dudar, acerca del contenido visual extraído de la Torá, era como dudar acerca de la intencionalidad de los famosos geoglifos hallados en el desierto de Nazca, cuyos primeros descubridores confundieron el hallazgo con simples vías transitables. Asimismo, ¿sería el comienzo de un mensaje depositado antaño y dirigido exclusivamente a la era digital, condición indispensable para su descifrado. Esta deducción nos aceleró el pulso.

El código encriptado se grabó para ser descifrado en estos tiempos, siendo así el primer mensaje visual dirigido al ser humano, por alguien no humano. Desde muy lejos, quizás desde mucho antes de ser programado para dicha acción. El tiempo, de hecho, queda más lejano que cualquier distancia medible kilométricamente. Las distancias se recorren una y otra vez, el tiempo, sencillamente, pasa.

A su vez, la aparición recuerda a los famosos agroglifos, los inmensos dibujos que vemos resaltar en campos de trigo, repartidos por todo el planeta. Se diferencian, sin embargo, en que estos suelen ser desmentidos como fraude y dejan huella de implicación humana. Por el contrario, los jeroglíficos bíblicos son descifrables mediante fórmulas matemáticamente aplicables.

Nosotros, de carácter inmensamente escéptico en cuanto a sucesos paranormales, nos vimos obligados a continuar por mucho que nos dejásemos llevar por cualquier intuición cercana a la cordura, dependiendo de lo que podamos definir como un estado de cordura.

Había llegado la hora de separarnos. Resoplaban las 02:00 y el despertador no perdonaría dentro de un par de horas. El tiempo daba lluvia mañana y el tráfico que se esperaba nos haría tener que madrugar más de lo normal para cumplir debidamente con esa cita diaria en el desempeño de nuestra labor profesional.

Dadas las circunstancias que nos rodeaban, decidimos proseguir la investigación por separado, siempre sacando algo de tiempo para indagar en nuestro particular más allá, adentrándonos, de manera habitual, en los confines de la biblia hebrea. Día sí y día no, compartíamos mediante un grupo de chat

privado en nuestros teléfonos, fotos con nuevos hallazgos. Un chat que nos mantendría comunicados a distancia.

Llegados al final del primer párrafo del libro de Génesis, que termina en: "... día uno...", tomamos conjuntamente la decisión de contactar con un erudito en la materia. Se presentaban opciones lógicas como la de buscar al rabino más cercano o a un cabalista. Tras errar en ambos primeros intentos, se planteó la opción de contactar con alguien cercano a una comunidad ligada a la Torá. Alguien que, a su vez, pudiese ponernos en contacto con alguien que dedicase su vida a las sagradas escrituras y, con mucha suerte, conociese a su vez a alguien que pudiese ponernos en contacto con un programador informático que se prestase, a bajo coste, a desarrollar la fórmula operativa automatizada.

Sin tener éxito, en casi todo lo enumerado, entramos en contacto con Benjamín, un 22 de febrero. Él no dudó en citarnos, ante nuestra breve introducción telefónica, a las evidencias que le detallamos. En aquel restaurante.

Benjamín regenta un negocio de alimentación y ya nos adelantó que le dedicásemos tiempo de espera y paciencia. Cuatro días más tarde nos conocimos en persona.

—Mira, Benjamín, Isaac Newton fue de los primeros en atreverse a dibujarlo. En pequeña escala y según la descripción bíblica del edificio, el Templo de Jerusalén. El trazado es apaisado y en dos dimensiones. Levanta la torre principal con tu imaginación y palpa los muros rodeando el edificio y el pórtico en la parte inferior. Este es el modelo del que te hablamos.



Compartiendo una bebida caliente, en una noche tan inusualmente fría y lluviosa, encontramos rápidamente tema de conversación entre desconocidos. Como si de conocidos nos tratásemos.

El asombro, aunque también cierto porcentaje de escepticismo, se hacía notable en sus palabras.

Al igual que nosotros, él estaba al tanto del acelerado avance cabalístico, fruto de la informática. Nuestro supuesto, sin embargo, supondría un antes y un después en la carrera cabalística, que pusiese punto final a la matriz del código oculto en la Torá o, más bien, un punto inicial, previo a la respuesta definitiva. En ocasiones, el comienzo no es más que el final. El final, a veces, no es más que el comienzo del final del comienzo. No hay división de tiempos para un ser que codifica eventos futuros desde el más remoto pasado. Ha estado, está y estará siempre ahí. Entre líneas.

Se presta la sensación de mirar fijamente una persiana entreabierta y saber que tras la ventana hay alguien observándote. Sabes que, accionando la cuerda, la persiana subirá y el individuo tras ella se pondrá al descubierto. Justo ahora, la cuerda está de nuestro lado.

Encontramos la manera de interactuar con las páginas de la Torá. Benjamín nos brindó su apoyo incondicional y lamentó la rapidez con la que transcurrieron nuestras dos horas de charla.

No partió sin antes compartir con nosotros un bonito ejemplo de gematría hebrea y despedirnos, acto seguido, con un cálido abrazo.

—El valor numérico de la palabra mano en hebreo, יָד (*Yad*), es catorce.

Diez el valor la primera letra y cuatro el de la segunda.

Catorce hacen el número total de falanges en los dedos de una mano. Uno es el dedo que ejerce como garra y cuatro son los dedos interactivos.

El total de la suma de los números entre sí, cinco, son los dedos de una mano.

Tal es la perfección del alfabeto hebreo.

Nada queda al azar.

Metodología

Como adelantamos anteriormente, la Torá ha sido conservada con una meticulosidad extrema. El especial interés en el copiado de cada ejemplar, junto a la exactitud de su gematría (sistema que otorga un número a cada letra hebrea), nos hace pensar en lo valioso de su contenido más allá de su interpretación literaria. Barajamos la hipótesis de que la Torá pueda ser, o contener, un software informático en el que cada letra y cada palabra tenga una función concreta.

Iniciamos la investigación entendiendo la Torá como un conjunto de números binarios. Si la Torá fue concebida por un supercomputador o un ente inteligente hace 3300 años, este debió de procesar información en el sistema binario, empleado hoy por ordenadores.

Planteamos dos posibles opciones para extraer código binario de la Torá:

- Tratando a cada letra de la Torá como un dígito binario y otorgando un valor de 0 o 1 a cada letra del alfabeto hebreo. Si bien es una vía interesante de investigación, la descartamos al carecer de fundamento para otorgar a unas letras el 0 y a otras el 1.
- Entendiendo cada letra de la Torá como un valor numérico basado en la gematría. Con esta aplicación a la Torá, obtenemos el valor, en números decimales, de cada una de las letras que la componen. Para obtener el combinado numérico de cada palabra, sumamos el valor gemátrico de cada una de las letras que la componen, posteriormente traducimos el valor decimal de cada palabra a binario.

Esta segunda opción es la única que ofrece un planteamiento científico sólido.

La gematría

Existente desde la entrega de la Torá y divulgada por cabalistas desde hace milenios, se emplea para interpretar y enumerar textos bíblicos. Según el misticismo judío, Dios creó el mundo a través del poder de las letras hebreas. La palabra “gematría” es de origen griego y encuentra su raíz en la palabra “geometría”. Filósofos como Platón y Pitágoras la aplicaban.

A continuación, se presenta una tabla con las 22 letras del alfabeto hebreo y, junto a ellas, su valor gemátrico (numérico) y su nombre. El valor gemátrico de cada letra hebrea se basa en el método Mispar Hejraji. Existen varios métodos gemátricos de asignación numérica a cada letra, pero el mencionado es el más ampliamente usado.

א	1	Alef	ל	30	Lamed
ב	2	Bet	מ	40	Mem
ג	3	Gimel	נ	50	Nun
ד	4	Dalet	ס	60	Samech
ה	5	He	ע	70	Ayin
ו	6	Vav	פ	80	Phe
ז	7	Zain	צ	90	Tsade
ח	8	heith	ק	100	Qof
ט	9	Teith	ר	200	Reish
י	10	Yud	ש	300	Shin
כ	20	Kaf	ת	400	Tav

En esta tabla observamos como las primeras letras del alfabeto hebreo poseen valores del 1 al 10. A partir de la yud, con valor de 10, comienzan a otorgarse a las nueve siguientes, valores de 10 en 10. La letra Kaf que prosigue a la yud, con valor 10, no posee el valor 11, sino 20. Así sucesivamente, hasta llegar a la letra Qof, con valor 100. A partir de la Qof, las siguientes letras incrementan su valor de 100 en 100, hasta completar el alfabeto hebreo con la letra tav, con valor 400.

Para obtener el valor de cada palabra es necesario realizar la suma de cada uno de los valores gemátricos de las letras que componen dicha palabra.

Veamos un ejemplo:

בְּרֵאשִׁית (Bereshit) “En el principio”

ת	י	ש	א	ר	ב
400	10	300	1	200	2

בְּרֵאשִׁית = ת + י + ש + א + ר + ב.

$$913 = 400 + 10 + 300 + 1 + 200 + 2$$

Observamos que la primera palabra de la Torá, “בְּרֵאשִׁית”, tiene un valor de 913. Aplicando la gematría, transformamos cada palabra de la Torá a valores numéricos y posteriormente los traducimos a dígitos binarios.

El sistema binario

El sistema binario es un método de representación numérico que emplea los números 0 y 1. A su vez, es el código interno que emplean los ordenadores y todos los dispositivos digitales para procesar la información. Nació en la India, pero no fue hasta la llegada del siglo XVII cuando se estableció tal y como lo conocemos hoy, gracias al científico español Juan Caramuel, según publica la revista *Science and Engineering Ethics*.

Para transformar un número de decimal a binario es necesario dividir entre dos, sucesivamente, hasta que el dividendo sea menor que el divisor 2. Como ejemplo, transformamos el número 144 a binario, procediendo de la siguiente forma:

Dividimos 144 entre 2, el resultado es 72 y el residuo es 0.

Dividimos 72 entre 2, el resultado es 36 y el residuo es 0.

Dividimos 36 entre 2, el resultado es 18 y el residuo es 0.

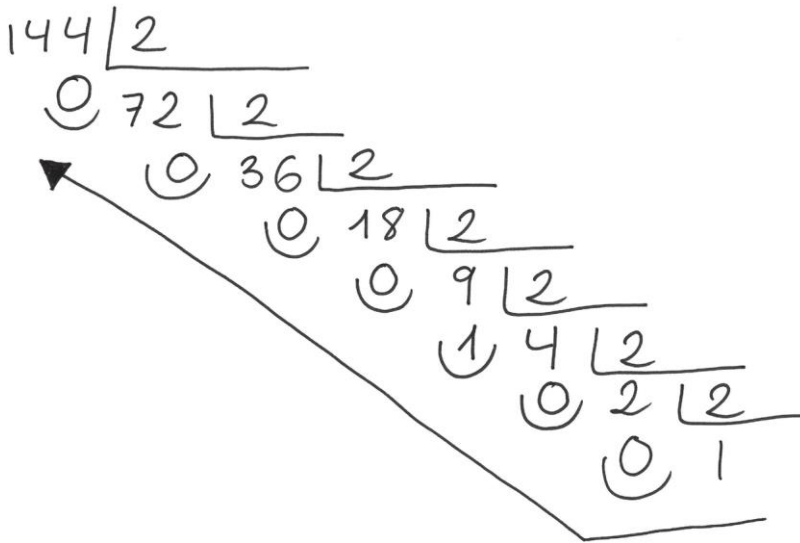
Dividimos 18 entre 2, el resultado es 9 y el residuo es 0.

Dividimos 9 entre 2, el resultado es 4 y el residuo es 1.

Dividimos 4 entre 2, el resultado es 2 y el residuo es 0.

Dividimos 2 entre 2, el resultado es 1 y el residuo es 0. El último cociente es 1 y finaliza la división.

Por lo tanto 144 en binario se traduce en 10010000.



Cada 0 o 1 equivale, en términos informáticos, a un bit, que es la unidad mínima de almacenamiento de información. Es decir, para representar el número decimal 144 en binario (10010000), necesitamos utilizar 8 bits de información.

1	0	0	1	0	0	0	0
8 bit	7 bit	6 bit	5 bit	4 bit	3 bit	2 bit	1 bit

Imágenes de mapa de bits

Una vez extraído el valor numérico de cada una de las palabras de la Torá, mediante el empleo de la gematría y transformadas las cifras numéricas obtenidas al sistema binario, convertimos los valores binarios a mapa de bits. Un archivo en mapa de bits contiene información gráfica, codificada en binario. Con él, la computadora crea imágenes mediante una rejilla de píxeles, traduciendo los 0 y 1 en gráficos en blanco y negro, escala de grises o imágenes en color, en función de la información que posea cada píxel.

En nuestro caso, nos encontramos con la forma más básica de representar una imagen en mapa de bits, ya que empleamos el blanco para el valor 0 y el negro para el valor 1.

Continuando con el ejemplo anterior, transformamos la cifra decimal 144 a binario y la representamos de forma gráfica.

$$144 = 10010000$$

1	0	0	1	0	0	0	0

El mensaje de Arecibo

Tal y como adelantamos en la introducción, en 1974 se lanzó al espacio el primer mensaje binario de la historia y se diseñó para que una hipotética civilización, fuera de nuestra esfera, lo descifrara mediante el empleo de computadores.

Este incluye información sobre la especie humana, el tamaño de nuestra población y la representación esquemática de nuestra posición en el sistema solar, entre otros datos. El dibujo esquemático enviado al espacio, con el radiotelescopio de Arecibo en Puerto Rico, fue codificado en binario en 0 y 1, empleando la misma metodología que se usa en esta investigación para extraer imágenes de la Torá.

Comparativa entre el mensaje enviado al espacio, elaborado por los científicos de la NASA en 1974, y el elaborado por Dios.



Mensaje de
Arecibo
NASA 1974
Carl Sagan

Palabra	Significado	Simbolización	Manuscrito (Hebreo)
DIOS	EL	⚡	⚡
CREA	EL	⚡	⚡
LOS	EL	⚡	⚡
ÁRBOLES	EL	⚡	⚡

DIOS = ⚡
(EL)

Primeras
4 palabras
de la Torá



Dios
crea
los
árboles



Moisés
recibe las
tablas



Moisés
abre
las
aguas



León
Digital

Torá, entregada
por Dios hace
3.300 años
ante 1 millón de
personas.

(Elaboración propia del mensaje de Arecibo)

Plantilla de análisis

Desarrollamos una tabla de análisis para obtener la información gráfica de la Torá. La primera columna presenta las palabras de la Torá, la segunda el valor gemátrico en números decimales de cada una de las palabras, la tercera su traducción al sistema binario, la cuarta el número de versículo y, por último, la representación gráfica y en píxeles, del valor binario.

Tomamos como ejemplo, las primeras cuatro palabras de la Torá:

(Génesis 1:1)

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica
בְּרֵאשִׁית	913	1110010001	1	
בָּרָא	203	11001011		
אֱלֹהִים	86	1010110		
אֶת	401	110010001		

Aplicando el método propuesto, comenzamos a obtener información gráfica. Lo primero que podemos observar claramente es la aparición de la letra hebrea Alef (א) resaltada con píxeles negros y la lamed (ל) resaltada con píxeles grises. Al continuar con las siguientes palabras del primer capítulo de la Torá, comprobamos que la silueta que se va conformando a base de píxeles negros y blancos, forma parte de una imagen simétrica.

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica
אֹר	207	11001111	4	
וִירָא	217	11011001		
אֱלֹהִים	86	10101110		
אֶת	401	110010001		
הָאֹר	212	11010100		
כִּי	30	111110		
טוֹב	17	10001		
וַיִּבְדֵּל	52	110100		
אֱלֹהִים	86	10101110		
בֵּין	62	111110		
הָאֹר	212	11010100		
וּבֵין	68	1000100		
הַחֲשֹׁךְ	333	101001101		
וַיִּקְרָא	317	100111101	5	

A la composición de píxeles obtenida le falta su otra mitad. Por ello, duplicamos la imagen, hacia la derecha, como si empleáramos un espejo para contemplar las imágenes en su plenitud. El hecho de duplicar los resultados no implica que exista una invención de código o que se esté falseando la información obtenida. El método usado para completar la imagen es el propio reflejo del código real obtenido.

Una de las preguntas que nos hacemos en este punto de la investigación es el porqué de tener que aplicar un espejo para completar la imagen y poder verla en su plenitud. La propia cábala encuentra su raíz en la palabra *bakbalab*, cuyo significado se traduce en *paralelo/paralelismo*. Desde un punto de vista filosófico, deducimos que la imagen resultante es fruto de la conjunción espiritual y real del contenido de la Torá. Más allá de esta última deducción, nos proponemos encontrar, en la propia Torá, una explicación científica.

Realizamos, para ello, los siguientes experimentos:

Primer experimento:

Dada la importancia del espejo en la obtención de las imágenes, transformamos la palabra común para espejo, en hebreo מראה a su valor numérico y este, a su vez, a binario. Una vez obtenido el valor binario, lo confrontamos con las primeras letras de la Torá, tomando solo las letras señaladas con el dígito 1.

Espejo מראה Valor numérico 246 Binario 11110110

Primeras ocho letras de la Torá (Génesis o Bereshit)

בראשית בר

ר	ב	ת	י	ש	א	ר	ב
1	1	1	1	0	1	1	0

Obtenemos:

ראיתבר

Traducido:

ראי = Espejo

תבר = Conectar

Espejo conectar

Segundo experimento:

Leonardo de Pisa, Fibonacci, fue un matemático italiano nacido en el siglo XIII cuyo apodo dio nombre a “la sucesión de Fibonacci”. Esta sucesión numérica, muy presente en la naturaleza, podemos encontrarla en nuestro propio cuerpo. Fibonacci es sinónimo de perfección, de belleza y de divinidad. Es una secuencia infinita, que comienza con los siguientes números: 0, 1, 1, 2, 3, 5. Las siguientes cifras son el resultado de la suma de los dos números anteriores. Fibonacci se emplea habitualmente en el arte y la arquitectura junto con el número *phi* (número áureo o número divino) y a ambos se les denomina “la divina proporción”. Pensando en el origen divino de la Torá, aplicamos los primeros valores de la sucesión de Fibonacci a las posiciones de las letras de su primera palabra

[בראשית (Bereshit) “En el principio”]. Obviamos el 0 de la sucesión, al no indicar ninguna posición, y también el primer 1, que indica la misma posición que el siguiente número.

Sucesión de Fibonacci: [0, 1], 1, 2, 3, 5...

בראשית (Bereshit) “En el principio”

Posiciones	Sexta	Quinta	Cuarta	Tercera	Segunda	Primera
Letras	ת	י	ש	א	ר	ב
Fibonacci		5		3	2	1

Colocamos la palabra בראשית (Bereshit) en la tabla diseccionada en letras y la confrontamos con la sucesión de Fibonacci. Solo tomamos las letras coincidentes con dicha sucesión.

Resultado:

בראי = En el espejo

Conclusiones

Ambos experimentos no dejan lugar a dudas. Encontramos la respuesta, al uso del espejo, en la propia Torá. El primer experimento arrojó la frase, “conectar espejo” y el segundo, “en el espejo”.

Utilizamos de ahora en adelante, y de manera sólidamente justificada, esta nueva plantilla para el desarrollo de la investigación.

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
אור	207	11001111	4		
יָרָא	217	11011001			
אֱלֹהִים	86	10101110			
אֵת	401	110010001			
הָאֹר	212	11010100			
כִּי	30	111110			
קֹוֹב	17	10001			
וַיִּבְדֵּל	52	110100			
אֱלֹהִים	86	10101110			
בֵּין	62	1111110			
הָאֹר	212	11010100			
וּבֵין	68	1000100			
הַחֹשֶׁךְ	333	101001101			
וַיִּקְרָא	317	100111101	5		

Visualización de las imágenes

Para visualizar correctamente las imágenes, en determinados casos, es necesario alejar el dibujo de nuestros ojos o entrecerrarlos. Esto es así ya que estamos representando cada píxel (blanco o negro) ampliado. Si ampliamos lo suficiente una fotografía, tomada con una cámara digital, observamos que la imagen se compone de estos mismos cuadrados, denominados píxeles. La razón más plausible de la variedad selectiva, de los textos a decodificar, ha sido la relevancia de cada párrafo bíblico seleccionado, haciendo hincapié, no en los de mayor importancia, puesto que son todos de la misma, si no de su popularidad en general.

Presta bien atención. Presento, a continuación, el misterio en su idioma nativo, traducido a tu idioma nativo, proyectado en binario y presentado en imágenes. Tres sencillos pasos, un enigma descifrado.

En el principio

Génesis, capítulo 1, versículos del 1 al 6.

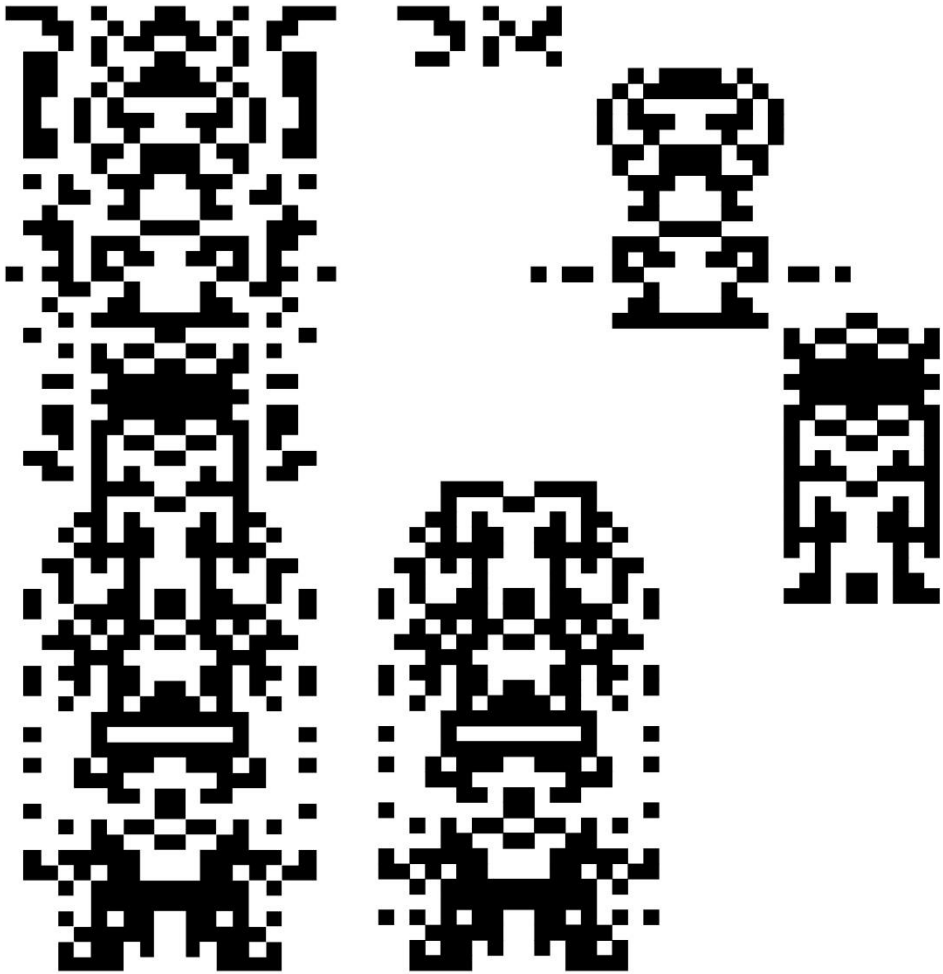
א א בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ: ב וְהָאָרֶץ הָיְתָה
 תְּהוֹ וְבָהוּ וְחֹשֶׁךְ עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת עַל־פְּנֵי הַמַּיִם:
 ג וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי־אוֹר וַיְהִי־אוֹר: ד וַיַּרְא אֱלֹהִים אֶת־הָאוֹר כִּי־טוֹב
 וַיַּבְדֵּל אֱלֹהִים בֵּין הָאוֹר וּבֵין הַחֹשֶׁךְ: ה וַיִּקְרָא אֱלֹהִים אֶת־הָאוֹר יוֹם
 וְלַחֹשֶׁךְ קָרָא לַיְלָה וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם אֶחָד: פ
 ו וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי רָקִיעַ בְּתוֹךְ הַמַּיִם וַיְהִי מִבְדִּיל בֵּין מַיִם לְמַיִם:

1 (1) En el principio Dios creó los cielos y la tierra. (2) Pero la tierra estaba desolada y vacía; las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios revoloteaba sobre la superficie de las aguas. (3) y dijo Dios: “Qué haya luz” y hubo luz. (4) y Dios vio que la luz era buena e hizo separar la luz de la oscuridad. (5) Y Dios llamó a la luz “Día” y a la oscuridad la llamó “Noche”; así, fue la tarde y fue la mañana: un día. (6) y dijo Dios: “Qué haya una expansión en medio de las aguas que separe unas de otras”.

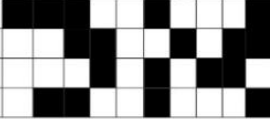
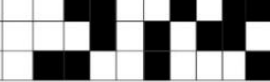


SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
בְּרֵאשִׁית	913	1110010001	1		
בְּרָא	203	11001011			
אֱלֹהִים	86	1010110			
אֶת	401	110010001			
הַשָּׁמַיִם	395	110001011			
וְאֶת	407	110010111			
הָאָרֶץ	296	100101000			
וְהָאָרֶץ	302	100101110	2		
הַיָּמִתָּה	420	110100100			
לְהוֹ	411	110011011			
נִבְהוּ	19	10011			
וַחֲשָׁךְ	334	101001110			
עַל	100	1100100			
פָּנֵי	140	10001100			
תְּהוֹם	451	111000011			
וְרוּחַ	220	11011100			
אֱלֹהִים	86	1010110			
מִתְחַפֵּזִת	728	1011011000			
עַל	100	1100100			
פָּנֵי	140	10001100			
הַמַּיִם	95	1011111			
וַיֹּאמֶר	257	100000001	3		
אֱלֹהִים	86	1010110			
יְהִי	25	11001			
אוֹר	207	11001111			
וַיְהִי	31	11111			
אוֹר	207	11001111			
וַיֵּרָא	217	11011001	4		
אֱלֹהִים	86	1010110			
אֶת	401	110010001			
הָאוֹר	212	11010100			
כִּי	30	111110			
קוֹבַע	17	10001			
וַיִּבְדֵּל	52	110100			
אֱלֹהִים	86	1010110			
בֵּין	62	111110			
הָאוֹר	212	11010100			
וּבֵין	68	1000100			
הַחֹשֶׁךְ	333	101001101			
וַיִּקְרָא	317	100111101	5		
אֱלֹהִים	86	1010110			
לְאוֹר	237	11101101			
יוֹם	56	111000			
וַלְחֹשֶׁךְ	364	101101100			
קָרָא	301	100101101			
לְלֵחָה	75	1001011			
וַיְהִי	31	11111			
עֶרֶב	272	100010000			
וַיְהִי	31	11111			
בְּקֶרֶב	302	100101110			
יוֹם	56	111000			
אֶחָד	13	1101			
וַיֹּאמֶר	257	100000001	6		
אֱלֹהִים	86	1010110			
יְהִי	25	11001			
רָקִיעַ	380	101111100			
בְּתוֹךְ	428	110101100			
הַמַּיִם	95	1011111			
וַיְהִי	31	11111			
מִבְּיַד־לֵי	86	1010110			
בֵּין	62	111110			
מַיִם	90	1011010			
לַמַּיִם	120	1111000			

Proceso de extracción

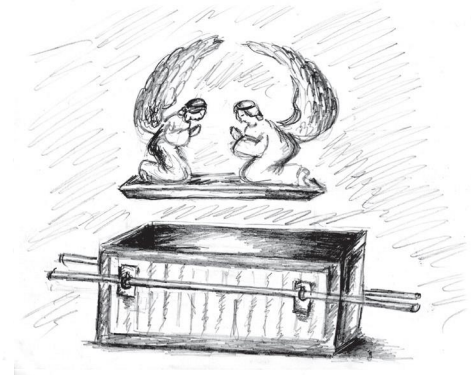


La huella digital del creador

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica
בְּרֵאשִׁית	913	1110010001	1	
בְּרָא	203	11001011		
אֱלֹהִים	86	1010110		
אֶת	401	110010001		

DIOS = אֵל
(EL)

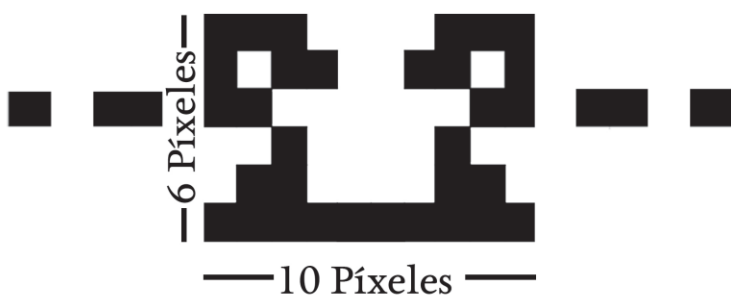
Arca de la alianza



Moisés introdujo en ella las tablas con los diez mandamientos, entre otros objetos de relevancia. El arca de la alianza se encontraba dentro del Templo de Jerusalén. A partir de la destrucción del II Templo, su paradero es una de las mayores incógnitas de la historia. Emperadores, conquistadores, historiadores y guionistas de Hollywood han ido tras ella.

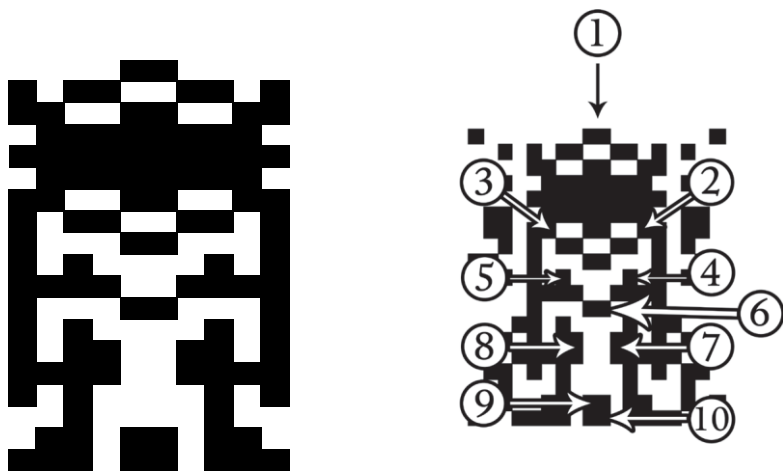
A simple vista apreciamos, en el arca binaria, un baúl con una barra longitudinal, una caja central con tapa levantada y, sobre ella, dos figuras enfrentadas.

A escala técnica, nos topamos con un cofre formado por 10 píxeles de ancho y 6 píxeles de alto, en el centro de la imagen. Las medidas son muy peculiares, ya que su proporción está en consonancia con las medidas de construcción del arca de la alianza, recogidas en el libro del Éxodo (2,5 codos de largo por 1,5 de alto). La relación existente entre longitud y altura de ambas medidas rectangulares, está en “Divina proporción”, ajustándose a la siguiente fórmula:



$$\frac{10 \text{ Píxeles}}{6 \text{ Píxeles}} = \frac{2,5 \text{ codos}}{1,5 \text{ codos}} = 1,6 \text{ Proporción áurea}$$

Sefirot

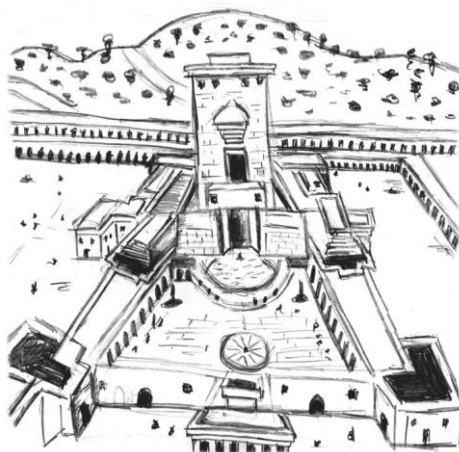
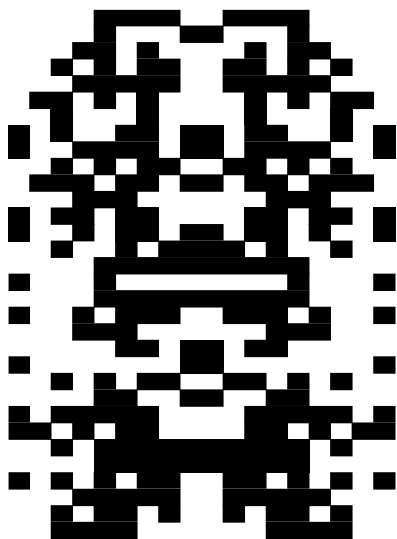


El árbol de la vida es un símbolo cabalístico de gran importancia. Las 10 esferas o Sefirot recogidas en él representan el mapa de la creación. Recomendamos al lector indagar en sus más profundos significados, dada su amplia e inagotable fuente de conocimiento. Las 10 Sefirot se presentan bajo los siguientes atributos;

1. Keter/Corona
2. Jojmá/Sabiduría
3. Biná/Inteligencia
4. Jesed/Gracia, amor
5. Gevurá/Fuerza
6. Tiferet/Bella, corazón
7. Netzaj/Victoria
8. Hod/Gloria
9. Yesod/Fundamento, equilibrio
10. Maljut/Reino

Lo relevante de este hallazgo es que los hebreos basan el esquema de construcción del templo en la representación física del mapa de las 10 Sefirot uniendo, de ese modo, el mundo físico con la dimensión espiritual. Curiosamente, encontramos ambas imágenes entrelazadas.

Templo



Tras lucir algunos sorprendentes detalles arquitectónicos, nos proponemos ampliar su apartado personal de intelecto histórico/templario con dos pequeñas anécdotas:

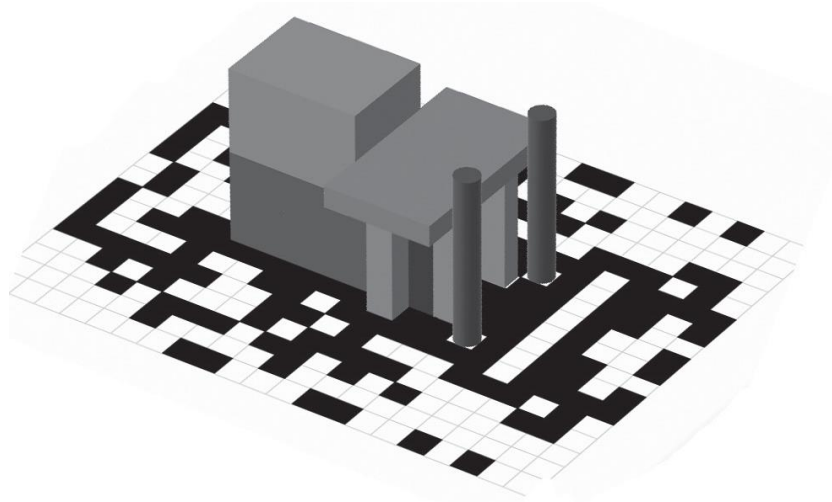
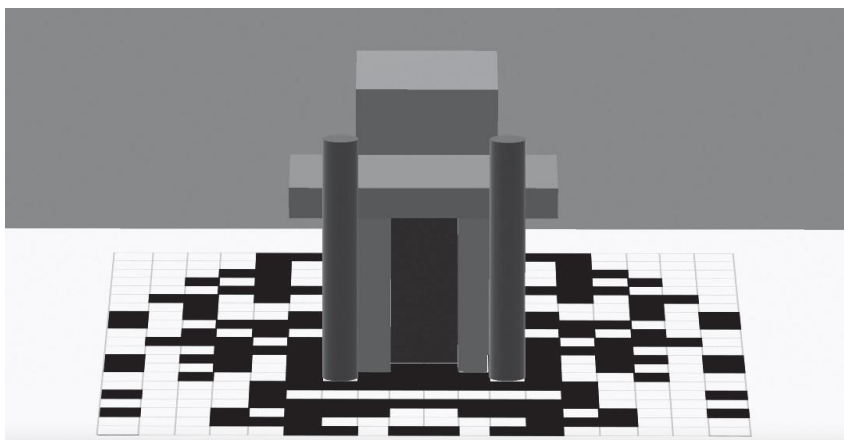
Simón el Justo, sumo sacerdote del segundo templo en tiempos de Alejandro Magno y sus conquistas por Medio Oriente, propuso al general macedonio nombrar como Alejandro a cada primogénito israelí nacido en ese año, a cambio de no profanar el interior del templo con una de sus gigantescas y majestuosas estatuas. Trato consumido.

Napoleón Bonaparte presenció, durante uno de sus paseos a caballo por las calles de París, la escena de llantos desconsolados, provenientes de una cercana sinagoga. Tras preguntar por el motivo de tanto llanto a su oficial, conoció la historia de que los hebreos lloran cada año la destrucción de sus dos preciados templos. Siempre el mismo día, puesto que ambos fueron destruidos curiosamente el 9 del mes *Av*, con centenares de años de diferencia. Cuando Napoleón fue informado de que estos sucesos acontecieron hace más de 2000 años, le quedó claro: “Cualquier pueblo que aún llora por su tierra y su templo, después de 2000 años, sin duda será digno de ver que se le regresen ambas cosas”.

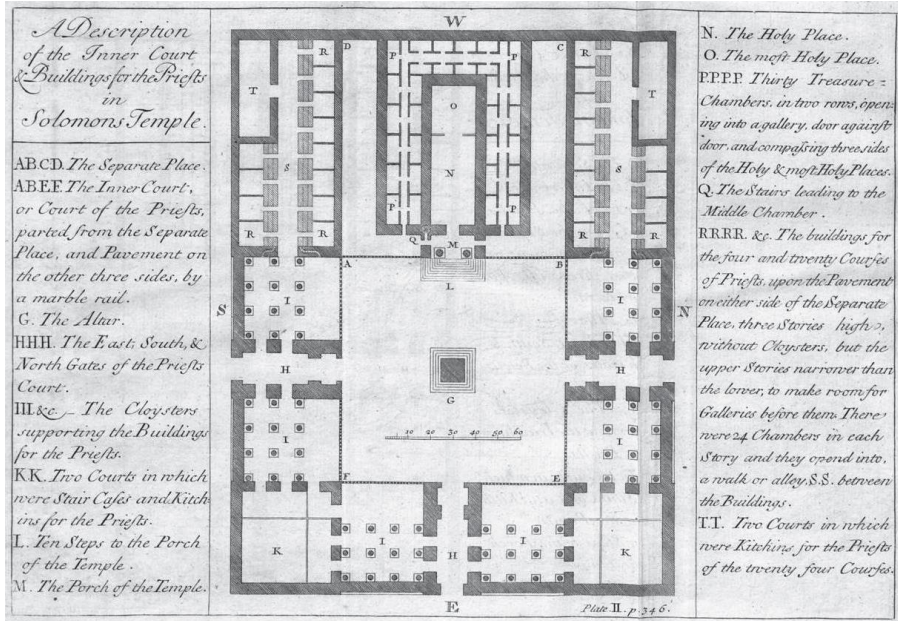
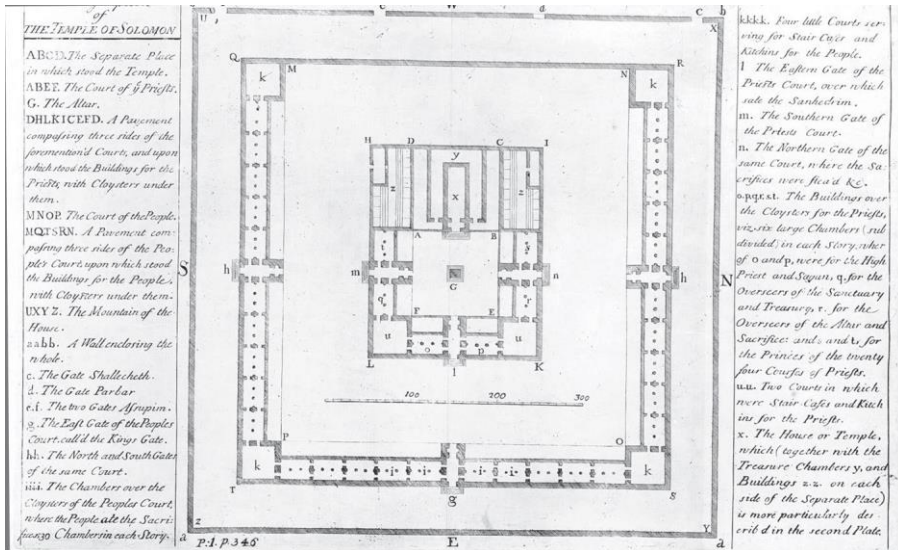
El domo de la roca y su cúpula dorada ocupan, en la actualidad, el lugar santo del judaísmo. Aún se aprecian restos del segundo templo, destruido en el siglo I por el Imperio romano.

El Kotel o muro de las lamentaciones, formando parte del ya inexistente templo y a pesar de haber presenciado centenares de conflictos bélicos a lo largo de la historia, perdura. Piedra sobre piedra.

Sin ánimos de desatar una tercera guerra mundial, les presentamos el proyecto del templo en tres dimensiones y basado en el esquema binario decodificado en las páginas anteriores:



Sir Isaac Newton, cuya presentación aquí sobra, se atrevió con un plano arquitectónico. Aprecien su Templo de Salomón:



El jardín

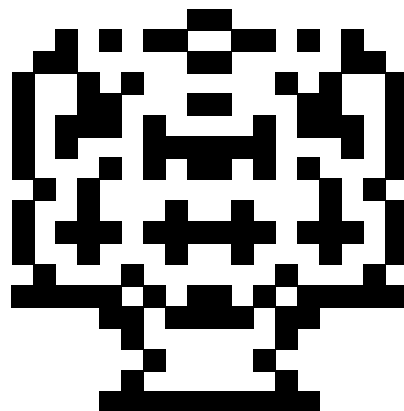
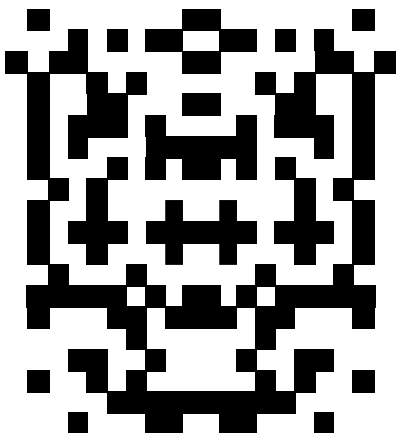
Génesis, capítulo 1, versículo 11.

יא וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תִּרְשָׁא הָאָרֶץ דָּשָׂא עֵשֶׂב מִזֵּרַע
זֶרַע עֵץ פְּרִי עֹשֶׂה פְּרִי לְמִינֹו אֲשֶׁר זֶרְעוֹ-בּוֹ עַל-הָאָרֶץ וַיְהִי-כֵן:

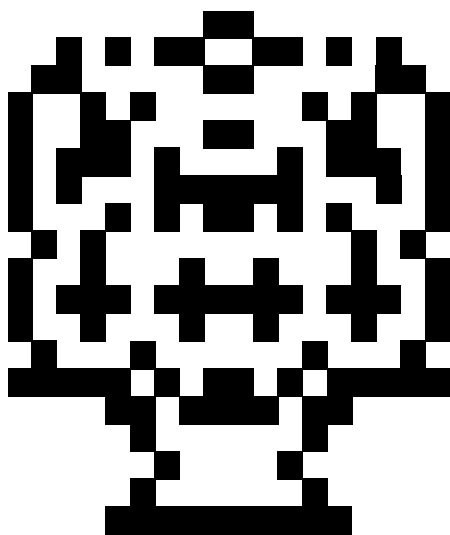
(11) Y dijo Dios: “Qué se cubra la tierra de vegetación: de plantas, que den simiente según su especie y de árboles, que den frutos que contengan la simiente de cada especie”. Y así fue.

Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
נִיאֲמַר	257	100000001	11		
אֱלֹהִים	86	10101110			
תְּדַשָּׂא	705	1011000001			
הָאָרֶץ	296	100101000			
דִּשָּׂא	305	100110001			
עֵשֶׂב	372	101110100			
מִזְרִיעַ	327	101000111			
זָרַע	277	100010101			
עֵץ	160	10100000			
פְּרִי	290	100100010			
עֵשֶׂה	375	101110111			
פְּרִי	290	100100010			
לְמִינוֹ	136	10001000			
אֲשֶׁר	501	111110101			
זָרַעוּ	283	100011011			
בּוֹ	8	1000			
עַל	100	1100100			
הָאָרֶץ	296	100101000			
וַיְהִי	31	11111			
בְּ	70	1000110			

Proceso de extracción



El árbol



Hallamos en este párrafo, deliciosamente correlativo con el texto bíblico del que procede, un precioso árbol primaveral. Una de sus funciones, al margen de dar sombra a nuestros senderos, de servir de cobijo y alimento a los animales del bosque y purificar el aire, es el de representar una cadena de sucesión familiar conocida como “árbol genealógico”.

El árbol, en forma de amuleto, se encuentra en cualquier tienda esotérica, herboristería o mercadillo medieval. Se halla en logotipos y hasta en cuadros decorativos, entre muchas otras opciones. Numerosas culturas, a lo largo y ancho del planeta tierra, certificarían su supuesto poder espiritual ancestral. Como un león entre otras especies mamíferas de la sabana, se presentan los árboles en un jardín lleno de flores. El rey del parque se oculta tras este precioso pasaje bíblico, correspondiente al libro del Génesis.

Ben-Gurión

Génesis, capítulo 2, versículos 8 y 9.

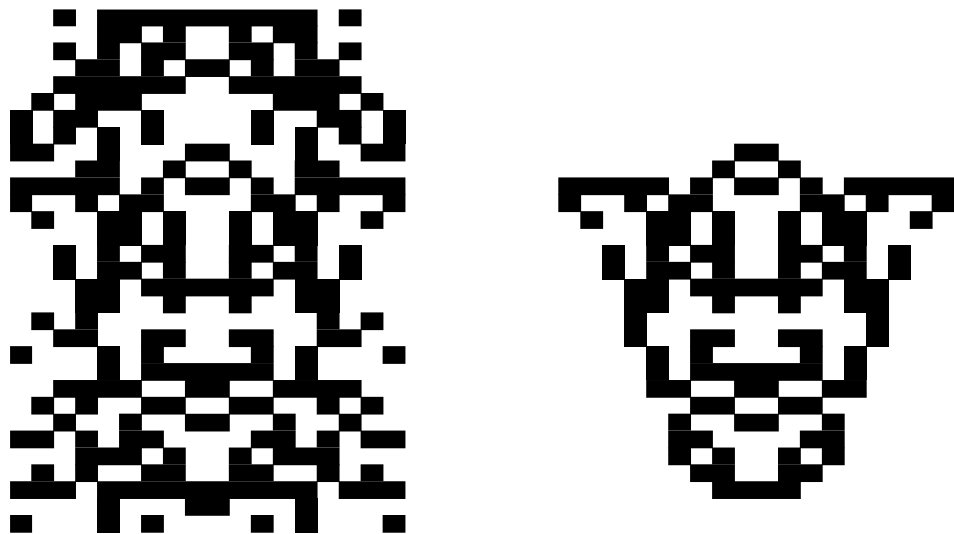
ח וַיִּטֵּעַ יְהוָה אֱלֹהִים גֶּן־עֵדֶן מִקְדָּם
וַיִּשֶׂם שֵׁם אֶת־הָאָדָם אֲשֶׁר יָצָר: ט וַיַּצְמַח יְהוָה אֱלֹהִים מִן־הָאֲדָמָה
כָּל־עֵץ נֹחַמֵד לְמַרְאֵה וְטוֹב לְמֵאֲכָל וְעֵץ הַחַיִּים בְּתוֹךְ הָגֶן וְעֵץ הַדַּעַת
טוֹב וְרָע:

(8) Y Dios, el Eterno, plantó un jardín en Edén al oriente, y allí puso al hombre que había formado. (9) E hizo Dios, el Eterno, que del suelo brotara toda clase de árboles gratos a la vista y buenos como alimento. Puso también en el medio del jardín el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
יִטַע	95	1011111	8		
יְהוָה	26	11010			
אֱלֹהִים	86	1010110			
גֵן	53	110101			
בַּעֲדָן	126	1111110			
מִקְדָם	184	10111000			
וַיִּשָׂם	356	101100100			
נָשָׂם	340	101010100			
אֶת	401	110010001			
הָאָדָם	50	110010			
אֲשֶׁר	501	111110101			
יָצַר	300	100101100			
וַיִּצְמַח	154	10011010	9		
יְהוָה	26	11010			
אֱלֹהִים	86	1010110			
מִן	90	1011010			
הָאָדָמָה	55	110111			
כָּל	50	110010			
עַץ	160	10100000			
בְּחֵמָה	102	1100110			
לְמַרְאֵה	276	100010100			
וְטוֹב	23	10111			
לְמַאֲכָל	121	1111001			
וְעֵץ	166	10100110			
הַחַיִּים	73	1001001			
בְּתוֹךְ	428	110101100			
הַגֵּן	58	111010			
וְעֵץ	166	10100110			
הַדְּעַת	479	111011111			
טוֹב	17	10001			
וְרַע	276	100010100			

Proceso de extracción



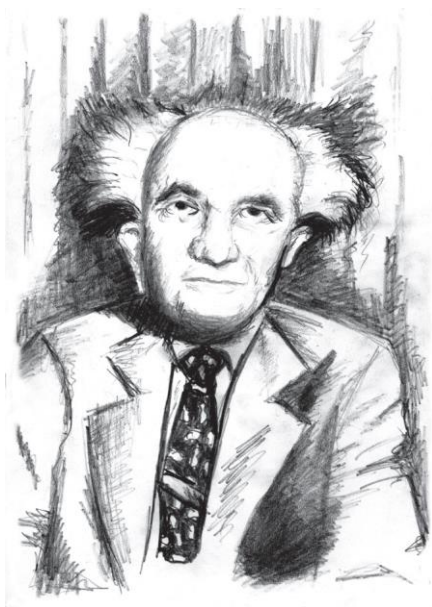
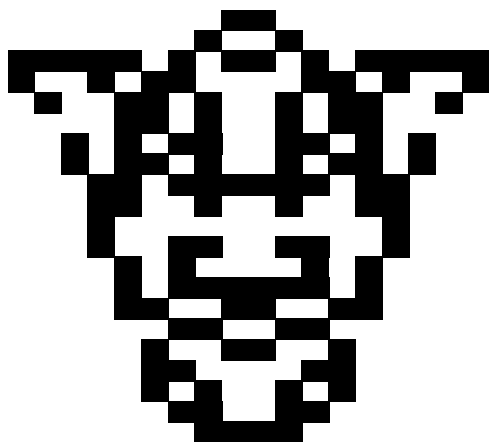
David Ben-Gurión

David Ben-Gurión es, sin duda alguna, una de las figuras más relevantes en la historia reciente de Oriente Medio.

Proclamando, en el año 1948, la recreación del Estado judío de Israel, Ben-Gurión provocó la ira de sus países vecinos, teniendo que enfrentar la primera gran guerra de su joven patria. Conocido por su firmeza a la hora de enfrentar el peligro y recordado por afirmar que “solo llegando a creer en milagros, se llega a ser realista”.

Encontramos poca relación entre el texto de la Torá y el gráfico escondido en este. Curiosa, en cambio, sí que resulta la mención de un jardín y el brote de vegetaciones varias, allí donde Dios puso al hombre. Propósito compartido por Ben-Gurión, incluso antes de la declaración de independencia, el de hacer florecer la tierra de Israel casi 2000 años después del último exilio judío y, con él, balancear la devastación de los campos de cultivo y la desolación expandida que desde entonces reinaba en su tierra. Basta con leer a Mark Twain para hacerse a la idea de lo poco que se estimaba Tierra Santa en los

siglos diecinueve y veinte. Encabezando el legado sionista de Theodor Herzl, David Ben-Gurión encaró un difícil mandato político. Sus ideales democráticos y sus proyectos populares convirtieron ciudades, como Haifa y Tel Aviv, en florecientes y prósperos enclaves metropolitanos, con sus cafeterías y negocios, sus parques y universidades, que hasta hoy perduran. David Ben-Gurión, nacido David Gruen (verde, en alemán), falleció en 1973 a causa de un accidente cerebrovascular.



Intermedio

Hacer historia es la consecuencia de reencontrarse con ella y modificar su aceptación vigente.

Dada la corta vida de la trayectoria conocida del sistema binario, es difícil imaginar que se haya podido introducir un código basado en un texto tan antiguo como el de la biblia hebrea. Difícil de imaginar, imposible de concebir. Físicamente inexplicable.

¿Acaso hemos de darnos por satisfechos con la idea de que un experto programador informático de nuestra época (o de nuestro futuro), con una infinidad de desmesurados conocimientos físicos y astrales, viajó más de 3300 años atrás en el tiempo para redactar la Torá, a su vez, programó el destino de cada una de nuestras vidas en ella, incluyendo el suyo propio?

Podemos suponer que no fue así. Al menos no fue una persona, por muy lejano e informáticamente próspero que quede el futuro del que provenga. Actualmente, por ejemplo, no somos remotamente capaces ni de viajar en el tiempo, ni de igualar por computadora el perfecto entramado bíblico.

Convivimos con todo tipo de instrumentos dotados de tecnología punta. Nos será fácil reconocer, comparando, que solo una inteligencia suprema, incluso superior a la de todos los sistemas inteligentes conocidos hasta la fecha, combinados, es la responsable de esta maravillosa forma de cambiar la historia y a su vez modificar los cimientos de esta. Se tambalean las bases implantadas. Irónicamente expresado, “se masca la tragedia”.

Y nos debería de pillar por sorpresa, teniendo en cuenta que hacemos caso omiso a nuestro intuitivo subconsciente de manera sistemática. Lo llamamos mecanismo de defensa ancestral; expertos prefieren usar términos varios, tales como; cerebro primitivo o condicionamiento genético. Solemos ser, francamente expresado, demasiado conformistas.

—Cuánta razón tenía tu abuelo —aclaman nuestras madres.

—Y cuánta razón teníais mamás, cuidando las tradiciones orales.

Los antiguos sabios fueron testigos de tanto injusto sacrificio humano, freno del avance intelectual, que prefirieron guardar secretos ante el peligro de morir publicándolos. Y es que, tal y como explican los sabios de Israel, salvar la vida a un solo ser humano equivale a salvar a toda la humanidad.

Bien sabemos que el simple aleteo de una mariposa cambia el rumbo del destino. Demostrarlo a gran escala, y en función de un escrito milenario, es asentar con él una base sólida para la eternidad.

Llegados a esta conclusión inamovible, solo queda aceptar que llevamos toda la vida fingiendo una convicción germinal y la veracidad de una teoría evolutiva tras otra... equívocamente.

Las leyes de la física se ven, mediante el Sefart, enteramente alteradas. Se hace evidente la evasión física del espacio tiempo. Se ha roto la carrera competitiva de la computarización. Algo distinto a nosotros se adelantó en la maratón. Quizás sea creador de todo cuanto nosotros dominamos, o creemos dominar, sin tener que rendir cuentas por ello algún día.

A los veteranos, y a los cada día más jóvenes veteranos, se os habrá pasado por la mente comparar la programación, ilustrada en la Torá, con antiguos videojuegos de Atari, Commodore, Master System o Nintendo. Y es que solo les falta mostrarse en interacción para completar la comparativa... y quizás la haya, pero simplemente mantenemos su expectativa aún en vilo.

No dejen de explorar en las entrañas de nuestras ilustraciones extraídas del divino *software*. No dejen de hallar nuevas formas coherentes en las tablas. Anoten sus inquietudes y descubrimientos personales.

Nuestro objetivo más sincero es el de la divulgación y comprensión de esta nueva realidad. Su ayuda es una aportación esencial. El oportunismo es terreno del más desarrollado y despiadado estado de egoísmo. Hemos dedicado la mayor parte de nuestros escasos recursos financieros a compartir un pedacito de esperanza con quienes aún la posean, por minúscula que sea, con quienes la hayan dado por perdida o vean su convicción o percepción personal reforzada. Nuestra recompensa es el trabajo.

No nos malinterpreten, el mérito es enteramente de los antiguos pioneros. Nadar a contramarea ya no está penado con la horca, la guillotina, el exilio o la hoguera. Otros lidiaron esa batalla por nosotros.

No les vamos a negar una eventual sensación de habernos sentido, de algún modo, cuasi observados. Un pálpito cadente de fundamento alguno, pero latente con cada mensaje de texto compartido, con cada e-mail intercambiado. No hemos sido muy precavidos en cuanto a seguridad cibernética, pero tampoco nos sentimos blanco de una posible piratería empresarial. Es una mención digna de plasmar, puesto que nos acompaña hasta el mismísimo día en que registramos nuestra obra.

Cualquier imprudencia permitida, nos pondría en el lugar de principiantes que somos.

Aceptamos cualquier sugerencia de revisión y/o corrección, respecto al contenido del Sefart, en caso de fundamentarse dicha necesidad.

El tiempo pone todo en su sitio, no por su activo deteriorador, sino por su cualidad clarividente. Muere, pero se recuerda, no se pierde.

Comprendan, de manera práctica, el porqué de este aparatoso emprendimiento entre tres.

Mucho antes de haber planteado toda la relatada investigación, nos promovía el hecho de haber sido instruidos de manera autodidacta en los, desde hace milenios asentados, niveles primitivos de ocultismo bíblico.

Sírvanse del ejemplo:

“En el principio (tiempo) Elohim creó los cielos (espacio) y la tierra (materia)”.

Para nosotros, más que digna señal de inteligencia desde el inicio. Toda una ciencia hoy día. Todo un código cifrado, milenios atrás. Pura “inteliencia”.

Y ahora vienen curvas...

Con la mesa puesta y los entrantes servidos, déjense animar a completar la velada.

El brindis para el final.

El faraón

Éxodo, capítulo 7, versículos 9 y 10.

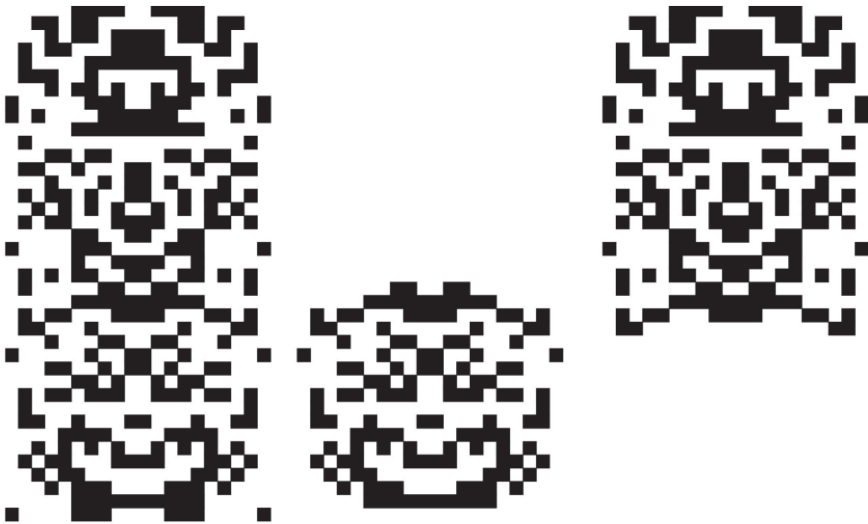
ט כִּי יִדְבַר אֲלֵכֶם פַּרְעֹה
לֵאמֹר תִּנּוּ לָכֶם מוֹפֵת וְאָמַרְתָּ אֶל־אֲהֲרֹן קַח אֶת־מַטֶּיךָ וְהִשְׁלַךְ לִפְנֵי־פַרְעֹה
יְהִי לְתַנִּין: ֙ וַיָּבֵא מֹשֶׁה וְאֲהֲרֹן אֶל־פַּרְעֹה וַיַּעֲשׂוּ־כֵן כְּאֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה
וַיִּשְׁלַךְ אֲהֲרֹן אֶת־מַטְּהוֹ לִפְנֵי פַרְעֹה וּלְפָנֵי עַבְדָּיו וַיְהִי לְתַנִּין:

(9) “Cuando el faraón os diga: ‘Haced milagros’, le dirás a Aarón que tome tu vara y que la arroje ante el faraón para que se convierta en culebra”. (10) Y Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón e hicieron como les había ordenado el Eterno; Aarón tiró la vara ante el faraón e hicieron como les había ordenado el Eterno; Aarón tiró la vara ante el faraón y sus siervos, la cual se tornó en culebra.

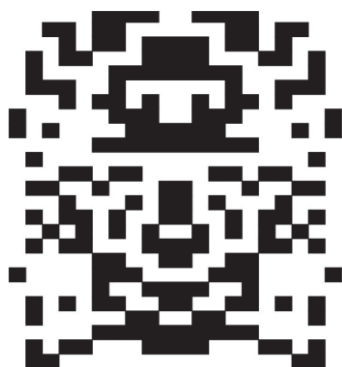
SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
כִּי	30	11110	9		
יְדִבֵּר	216	11011000			
אֲלֵכֶם	91	1011011			
פָּרַעַה	355	101100011			
לֵאמֹר	271	100001111			
תָּנוּ	456	111001000			
לְכֶם	90	1011010			
מוֹפֵת	526	1000001110			
וְאִמְרָתְךָ	647	1010000111			
אֵל	31	11111			
אֱהָרֹן	256	100000000			
קָח	108	1101100			
אֶת	401	110010001			
מִטָּף	69	1000101			
וְהִשְׁלַף	361	101101001			
לִפְנֵי	170	10101010			
פָּרַעַה	355	101100011			
יְהִי	25	11001			
לְתַנִּין	540	1000011100			
וַיָּבֵא	19	10011	10		
מִשָּׁה	345	101011001			
וְאֱהָרֹן	262	100000110			
אֵל	31	11111			
פָּרַעַה	355	101100011			
וַיַּעֲשֵׂהוּ	392	110001000			
כֵּן	70	1000110			
כְּאִשָּׁר	521	1000001001			
צִוָּה	101	1100101			
יְהוָה	26	11010			
וַיִּשְׁלַף	366	101101110			
אֱהָרֹן	256	100000000			
אֶת	401	110010001			
מִטָּהוּ	60	111100			
לִפְנֵי	170	10101010			
פָּרַעַה	355	101100011			
וְלִפְנֵי	176	10110000			
עֲבָדָיו	92	1011100			
וְיְהִי	31	11111			
לְתַנִּין	540	1000011100			

Proceso de extracción

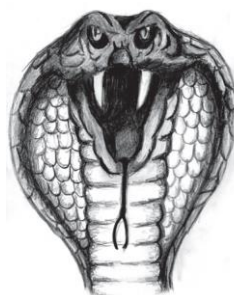
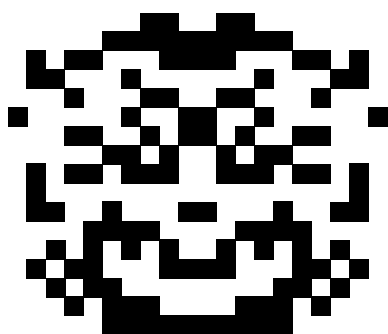


El faraón



Se aprecia a *Pharo*, el faraón, vestido con su correspondiente neme o tocado, coronado por un áspid. Hasta hoy perdura la incertidumbre de asignar un faraón en concreto a los relatos bíblicos de Moisés. Todo apunta al poco conocido Agmosis, cuyo nombre es sinónimo de AjMoshe o hermano de Moisés, en hebreo. Sus restos momificados han sido, casualmente, almacenados en el museo de Egipto de El Cairo en un rincón poco accesible al público.

Serpiente



Haciendo honor a la frase célebre de este versículo, una serpiente emerge de la tabla tal y como lo hace de la vara de Moisés, que junto con su hermano Aaron enfrenta al faraón en este párrafo.

El éxodo

Éxodo, capítulo 14, versículos 15 al 19.

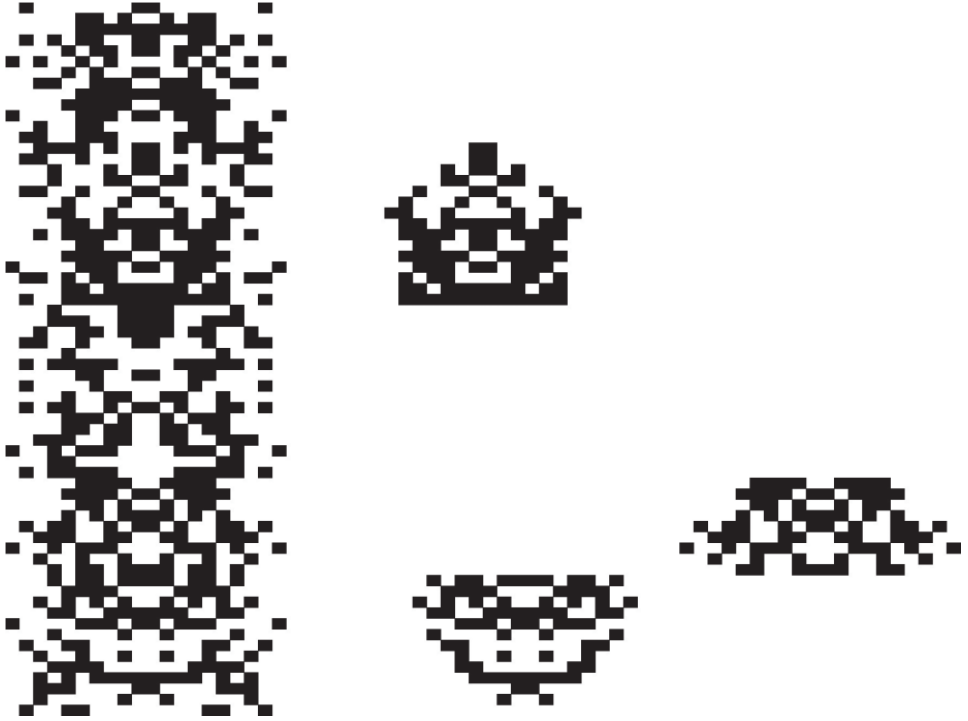
טו וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה מַה־תַּצַּעַק אֵלַי דְּבַר אֶל־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל וְיִסְעוּ:
 טז וְאַתָּה הָרֵם אֶת־מִטְּאֵךְ וְנִמָּה אֶת־יָדְךָ עַל־הַיָּם וּבִקְעָהוּ וַיָּבֹאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל
 בְּתוֹךְ הַיָּם בַּיַּבְשָׁה: ז וְאֲנִי הִנְנִי מְחִיזֶךְ אֶת־לֵב מִצְרַיִם וַיָּבֹאוּ אַחֲרֵיהֶם
 וְאַפְכַכְדָּה בַּפְּרָעָה וּבְכָל־חִילוֹ בְּרַכְּבוֹ וּבַפְּרָשָׁיו: י הִיא וִידְעוּ מִצְרַיִם כִּי־אֲנִי
 יְהוָה בְּהַכְּבֹדִי בַּפְּרָעָה בְּרַכְּבוֹ וּבַפְּרָשָׁיו: יא וַיִּסַּע מֶלֶאֲכָד הָאֱלֹהִים הַהַלֹּךְ
 לִפְנֵי מַחֲנֵה יִשְׂרָאֵל וַיִּלְךְ מֵאַחֲרֵיהֶם וַיִּסַּע עִמּוֹד הָעַנָּן מִפְּנֵיהֶם וַיַּעֲמֹד
 מֵאַחֲרֵיהֶם:

(15) Y le dijo el Eterno a Moisés: “¿Qué clamor es este? Diles a los hijos de Israel que se pongan en marcha, (16) y tú, alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar para que se divida y que puedan entrar los hijos de Israel en lo seco. (17) Entretanto, Yo endureceré el corazón de los egipcios para que entren tras ellos y seré gloriado en el faraón y en todo su ejército, con sus carros y sus jinetes; (18) los egipcios sabrán que Yo soy el Eterno, me glorificaré en el faraón, en sus carros y en sus jinetes”. (19) Y el ángel de Dios, que hasta entonces andaba delante del campamento de Israel se puso detrás de ellos de modo que la columna de nube que iba delante se puso detrás de ellos,

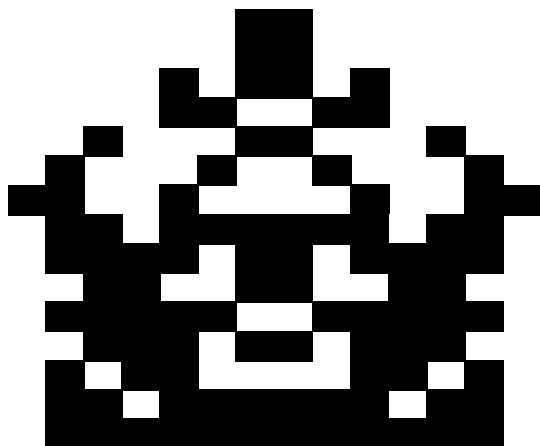
SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
ויאמר	257	100000001	15		
יהוה	26	11010			
אל	31	11111			
משה	345	101011001			
מה	45	101101			
תצעק	660	1010010100			
אלי	41	101001			
דבר	206	11001110			
אל	31	11111			
בני	62	111110			
ישראל	541	1000011101			
ויסעו	152	10011000			
ואתה	412	110011100	16		
הרם	245	11110101			
את	401	110010001			
מסך	69	1000101			
ונטה	70	1000110			
את	401	110010001			
ידך	34	100010			
על	100	1100100			
הים	55	110111			
יבקעוהו	189	10111101			
ויבאו	25	11001			
בני	62	111110			
ישראל	541	1000011101			
בתוך	428	110101100			
הים	55	110111			
בנישאה	319	100111111			
ואני	67	1000011	17		
הנני	115	1110011			
מחזק	155	10011011			
את	401	110010001			
לב	32	100000			
מצרים	380	101111100			
ויבאו	25	11001			
אחריהם	264	100001000			
ואקבדה	38	100110			
בפרעה	357	101100101			
ובגל	58	111010			
חילו	54	110110			
ברכבו	230	11100110			
ובפרשיו	604	1001011100			
ונדשו	96	1100000	18		
מצרים	380	101111100			
כי	30	11110			
אני	61	111101			
יהוה	26	11010			
בהקבדי	43	101011			
בפרעה	357	101100101			
ברכבו	230	11100110			
ובפרשיו	604	1001011100			
ויסעו	146	10010010	19		
מלאך	91	1011011			
האלהים	91	1011011			
ההלך	60	111100			
לפני	170	10101010			
מחנה	103	1100111			
ישראל	541	1000011101			
וילך	66	1000010			
מאחריהם	304	100110000			
ויסעו	146	10010010			
עמוד	120	1111000			
העגן	175	10101111			
מפניהם	225	11100001			
ויעמד	130	10000010			
מאחריהם	304	100110000			

Proceso de extracción



Apertura del mar



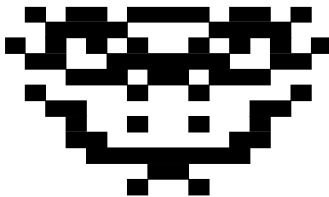
De manera pixelada, un humanoide con los brazos extendidos y rodeado de dos paredes que hacen clara referencia a las olas que dividen las aguas del mar rojo, nos sorprende con su correlatividad en cuanto al texto descifrado. Moisés dividió, mediante orden divina, las aguas del mar rojo. De este modo, el pueblo hebreo pudo continuar su huida de Egipto y acercarse más a la tierra que se le prometió.

Cierre de las aguas



Del mismo modo que en la apertura del mar, aquí un carro egipcio comienza a verse atrapado por dos olas. Una vez a salvo el pueblo hebreo, al otro lado de la orilla, las olas se cerraron bruscamente. Todo el ejército del faraón quedó, de manera tan horripilante, destruido en su totalidad.

Serpiente



Nuevamente hallamos una serpiente oculta en los textos bíblicos. En esta ocasión, y con la típica postura de lengua partida, se halla, una vez más, en un texto ligado al faraón.

Los 10 mandamientos

Éxodo, capítulo 20, versículos del 1 al 19.

כ א וַיְדַבֵּר אֱלֹהִים אֶת כָּל־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה לְאָמֹר: ׀ ב אֲנֹכִי יְהוָה
 אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית עַבְדִּים: ג לא־יְהִיֶּה
 לְךָ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל־פְּנֵי: ד לא־תַעֲשֶׂה לְךָ פֶסֶל וְכָל־תְּמוּנָה אֲשֶׁר
 בַּשָּׁמַיִם מִמַּעַל וְאֲשֶׁר בָּאָרֶץ מִתַּחַת וְאֲשֶׁר בַּמַּיִם מִתַּחַת לָאָרֶץ:
 ה לא־תִשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם וְלֹא תַעֲבֹדֵם כִּי אֲנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵל קַנָּא פֹקֵד
 עוֹן אָבֹת עַל־בְּנֵי עַל־שְׁלֵשִׁים וְעַל־רַבְעִים לְשָׁנָאֵי: ו וַעֲשֵׂה חֶסֶד לְאֵלֶּפֶים
 לְאֹהְבֵי וּלְשֹׂמְרֵי מִצְוֹתַי: ׀ ז לא תִּשָּׂא אֶת־שֵׁם־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשׂוֹא
 כִּי לֹא יִנְקֹה יְהוָה אֶת אֲשֶׁר־יִשָּׂא אֶת־שְׁמוֹ לְשׂוֹא: פ
 ח זְכוֹר אֶת־יוֹם הַשַּׁבָּת לְקַדְּשׁוֹ: ט שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲבֹד וְעָשִׂיתָ כָּל־מְלֹאכְתֶּךָ:
 י וְיוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבָּת לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא־תַעֲשֶׂה כָּל־מְלֹאכָה אַתָּה וּבִנְךָ
 וּבִתֶּךָ עַבְדְּךָ וְאִמְתֶּךָ וּבְהֵמָתְךָ וּגְרֶךָ אֲשֶׁר בְּשַׁעְרֶיךָ: יא כִּי שֵׁשֶׁת־יָמִים
 עָשָׂה יְהוָה אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ אֶת־הַיָּם וְאֶת־כָּל־אֲשֶׁר־בָּם וַיִּנַּח
 בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי עַל־כֵּן בֵּרַךְ יְהוָה אֶת־יוֹם הַשַּׁבָּת וַיְקַדְּשֵׁהוּ: ׀ יב כִּבֹּד
 אֶת־אָבִיךָ וְאֶת־אִמְךָ לְמַעַן יָאֲרִכּוּן יָמֶיךָ עַל הָאָדָמָה אֲשֶׁר־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ
 גִּתָּן לְךָ: ׀ יג לא תִרְצַח ׀ יד לא תִנְאַף ׀ טו לא
 תִּגְנֹב ׀ טז לא־תַעֲנֶנֶה בְּרַעְיֶךָ עַד שֹׁקֶר: ׀ יז לא תַחְמוֹד בֵּית
 רֵעֶךָ ׀ יח לא־תַחְמוֹד אֵשֶׁת רֵעֶךָ וְעַבְדּוֹ וְאִמְתּוֹ וְשׂוֹרְזוֹ וְחַמְרוֹ וְכָל אֲשֶׁר
 לְרֵעֶךָ: פ שְׁבִיעִי
 טו וְכָל־הָעַם רָאִים אֶת־הַקּוֹלֹת וְאֶת־הַלַּפִּידִם וְאֶת קוֹל הַשֹּׁפָר וְאֶת־הַהָר
 עֹשֵׂן וַיֵּרָא הָעָם וַיִּנְעוּ וַיַּעֲמֹדוּ מֵרָחֵק: טז וַיֹּאמְרוּ אֶל־מֹשֶׁה דַּבֵּר־אַתָּה
 עִמָּנוּ וְנִשְׁמָעָה וְאַל־יְדַבֵּר עִמָּנוּ אֱלֹהִים פֶּן־נָמוּת: יז וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָעָם
 אֶל־תִּירְאוּ כִּי לִבְעֹבוֹר נַפְוֹת אֶתְכֶם בָּא הָאֱלֹהִים וּבַעֲבוּר תִּהְיֶה יְרֵאתוֹ
 עַל־פְּנֵיכֶם לְכַלְתִּי תַחְטְאוּ: יח וַיַּעֲמֹד הָעָם מֵרָחֵק וּמֹשֶׁה נָגַשׁ אֶל־הָעֲרָפֶל
 אֲשֶׁר־שָׁם הָאֱלֹהִים: ׀ יט מִפֶּמְרֵי יט וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה כֹּה תֹאמֶר
 אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אַתֶּם רְאִיתֶם כִּי מִן־הַשָּׁמַיִם דִּבַּרְתִּי עִמָּכֶם:

20 (1) Y dijo Dios todas estas palabras:

(2) Yo soy el Eterno tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. **(3)** No tendrás otros dioses fuera de Mí. **(4)** No te harás esculturas ni imágenes de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra y en las aguas debajo de la tierra. **(5)** No te postrarás ante ellas ni las servirás, pues Yo, el Eterno, tu Dios, soy Dios celoso que castiga en los hijos los pecados de los padres hasta la tercera y cuarta generación de quienes Me aborrecen, **(6)** pero soy misericordioso hasta la milésima generación de quienes Me aman y cumplen Mis mandamientos.

(7) No pronunciarás el Nombre del Eterno tu Dios en vano porque el Eterno no tolerará que Su Nombre sea invocado falsamente.

(8) Te acordarás del día del reposo (*Shabat, sábado*) para santificarlo.

(9) Seis días trabajarás y harás en ellos toda tu labor, **(10)** pero el día séptimo, sábado, lo consagrarás al Eterno, tu Dios, y ese día no harás labor alguna, ni tú ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el extranjero que esté en tu casa, **(11)** porque en seis días hizo el Eterno los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos y descansó el día séptimo; por eso bendijo el día sábado y lo santificó.

(12) Honrarás a tu padre y a tu madre, para que se alarguen tus años en la tierra que te dio el Eterno, tu Dios.

(13) No asesinarás a tu prójimo.

(14) No cometerás adulterio.

(15) No robarás.

(16) No darás testimonio falso contra tu prójimo.

(17) No codiciarás la casa de tu prójimo, ni su mujer, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni ningún otro bien de tu prójimo.

(18) Y todo el pueblo oía los truenos y veía las llamas y, temblando de pavor, permanecía lejos. **(19)** Y le dijeron a Moisés: “Habla tú con nosotros y te escucharemos pero que no hable Dios con nosotros para que no muramos”.

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
וַיְדַבֵּר	222	11011110	1		
אֱלֹהִים	86	1010110			
אֶת	401	110010001			
כָּל	50	110010			
הַדְּבָרִים	261	100000101			
הָאֵלֹהִים	41	101001			
לֵאמֹר	271	100001111			
אֲנִי	81	1010001	2		
יְהוָה	26	11010			
אֱלֹהֶיךָ	66	1000010			
אֲשֶׁר	501	111110101			
הוֹצֵאתִיךָ	532	1000010100			
מֵאֶרֶץ	331	101001011			
מִצְרַיִם	380	101111100			
מִבְּיַת	452	111000100			
עַבְדֵי	126	1111110			
לֹא	31	11111	3		
יְהוָה	26	11010			
לְךָ	50	110010			
אֱלֹהִים	86	1010110			
אֲחֵרִים	259	100000011			
עַל	100	1100100			
פְּנֵי	140	10001100			
לֹא	31	11111	4		
תַּעֲשֶׂה	775	1100000111			
לְךָ	50	110010			
פֶּסֶל	170	10101010			
וְכָל	56	111000			
תְּמוּנָה	501	111110101			
אֲשֶׁר	501	111110101			
בְּשָׂמַיִם	392	110001000			
מִמֶּעַל	180	10110100			
וְאֲשֶׁר	507	111111011			
בְּאֶרֶץ	293	100100101			
מִתַּחַת	848	1101010000			
וְאֲשֶׁר	507	111111011			
בְּיָמַי	90	1011010			
מִתַּחַת	848	1101010000			
לְאֶרֶץ	321	101000001			
לֹא	31	11111	5		
תִּשְׁתַּחֲוֶה	1119	10001011111			
לְהֵם	75	1001011			
וְלֹא	37	100101			
תַּעֲבֹדֵם	516	1000000100			
בִּי	30	11110			
אֲנִי	81	1010001			
יְהוָה	26	11010			
אֱלֹהֶיךָ	66	1000010			
אֵל	31	11111			
קִנְיָא	151	10010111			
פֶּקֶד	184	10111000			
עֵוֹן	126	1111110			
אֲבֹתַי	403	110010011			
עַל	100	1100100			

תעשה	775	110000111		
כל	50	110010		
מלאכה	96	1100000		
אתה	406	110010110		
ובנך	78	1001110		
ובתך	428	110101100		
עבדך	96	1100000		
ואמתך	467	111010011		
ובהמתך	473	111011001		
וגרך	229	11100101		
אשר	501	111110101		
בשעריך	602	1001011010		
כי	30	11110	11	
נשאת	1000	1111101000		
ימים	100	1100100		
עשה	375	101110111		
יהוה	26	11010		
את	401	110010001		
השמים	395	110001011		
ואת	407	110010111		
הארץ	296	100101000		
את	401	110010001		
הים	55	110111		
ואת	407	110010111		
כל	50	110010		
אשר	501	111110101		
בם	42	101010		
וינח	74	1001010		
ביום	58	111010		
השביעי	397	110001101		
על	100	1100100		
כן	70	1000110		
ברך	222	11011110		
יהוה	26	11010		
את	401	110010001		
יום	56	111000		
השבת	707	1011000011		
ויקדשהו	431	110101111		
כבוד	26	11010	12	
את	401	110010001		
אבירך	33	100001		
ואת	407	110010111		
אמרך	61	111101		
למען	190	10111110		
יארכו	287	100011111		
ימירך	80	1010000		
על	100	1100100		
האדמה	55	110111		
אשר	501	111110101		
יהוה	26	11010		
אלהיך	66	1000010		
נתן	500	111110100		
לך	50	110010		
לא	31	11111	13	
תרצח	698	1010111010		

Menorá

Éxodo, capítulo 25, versículos del 31 al 35.

לא ועשית מנרת זהב טהור מקשה תיעשה המנורה ירכה וקנה גביעיה
 כפתריה ופרחיה ממנה יהיו: לב וששה קנים וצאים מצדיה שלשה |
 קני מנרה מצדה האחד ושלשה קני מנרה מצדה השני: לב שלשה
 גבעים משקדים בקנה האחד כפתור ופרח ושלשה גבעים משקדים
 בקנה האחד כפתור ופרח בן לששת הקנים היצאים מן המנרה: לב ובמנרה
 ארבעה גבעים משקדים כפתריה ופרחיה: לב וכפתור תחת שני הקנים
 ממנה וכפתור תחת שני הקנים ממנה וכפתור תחת שני הקנים ממנה
 לששת הקנים היצאים מן המנרה:

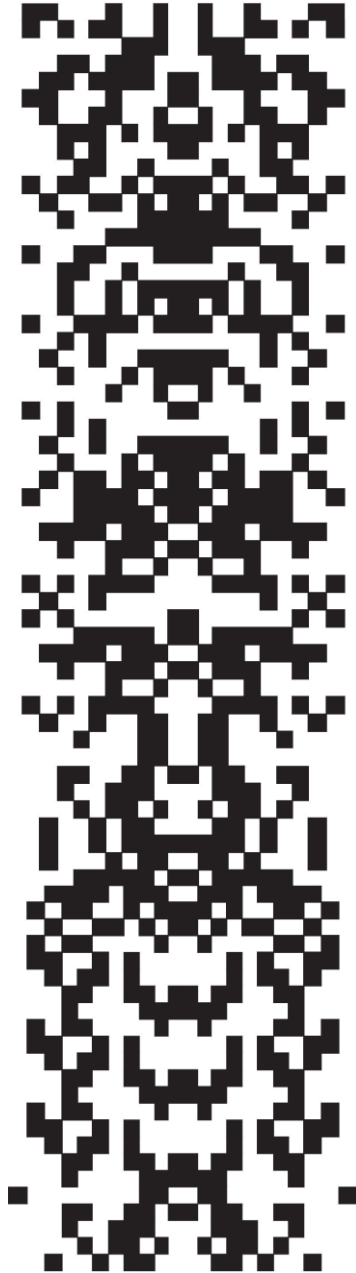
(31) Y harás un candelabro de oro puro, labrado a martillo. Y también serán de oro su base, su tallo, sus cálices, sus glóbulos y sus flores. **(32)** Y seis brazos saldrán de sus costados, tres de uno y tres del otro. **(33)** El primer brazo tendrá tres cálices a modo de flores de almendro, con sus glóbulos y sus flores, y el segundo brazo también tendrá tres cálices como flores de almendro, con sus glóbulos y sus flores, y lo mismo todos los seis brazos que emergen del tallo.

(34) El tallo tendrá cuatro cálices como flores de almendro, con sus glóbulos y sus flores. **(35)** Habrá un glóbulo debajo de dos de los brazos que salen del tallo y un glóbulo debajo de otros dos brazos y otro glóbulo debajo de los dos brazos restantes, conforme al número de brazos que tiene el candelabro.

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
וּפְשִׁיטָה	786	1100010010	31		
מִנְהוּט	690	1010110010			
וְיָבֵב	14	1110			
טְהוּר	220	11011100			
מִקְשָׁה	445	110111101			
תִּיעֵשָׂה	785	1100010001			
הַמִּנְהוּט	306	100110010			
יִרְבֵּה	235	11101011			
וְקֵלָה	161	10100001			
גִּבְעִיָּה	100	1100100			
כַּפְתֻּרִיָּה	715	1011001011			
וּפְרֻחִיָּה	309	100110101			
מִמְנָה	135	10000111			
יְהִי:	31	11111			
וּשְׁשָׁה	611	1001100011	32		
קָנִים	200	11001000			
יִצְאִים	151	10010111			
מִצְדֵּיהֶם	149	10010101			
שְׁלֵשָׁה	635	1001111011			
קָנִי	160	10100000			
מִנְהוּט	295	100100111			
מִצְדֵּיהֶם	139	10001011			
הָאֶחָד	18	10010			
וּשְׁלֵשָׁה	641	1010000001			
קָנִי	160	10100000			
מִנְהוּט	295	100100111			
מִצְדֵּיהֶם	139	10001011			
הַשָּׁנִי:	365	101101101			
שְׁלֵשָׁה	635	1001111011	33		
גִּבְעוּיִם	125	1111101			
מִשְׁקָדִים	494	111101110			
בְּקֵנָה	157	10011101			
הָאֶחָד	18	10010			
כַּפְתֻּרִי	700	1010111100			
פְּרָח	288	100100000			
וּשְׁלֵשָׁה	641	1010000001			
גִּבְעוּיִם	125	1111101			
מִשְׁקָדִים	494	111101110			
בְּקֵנָה	157	10011101			
הָאֶחָד	18	10010			
כַּפְתֻּרִי	700	1010111100			
וְנִפְרָח	294	100100110			
בֶּן	70	1000110			
לַעֲשֵׂת	1030	10000000110			
הַקִּינִים	205	11001101			
הַיִּצְאִים	156	10011100			
מִן	90	1011010			
הַמִּנְהוּט	300	100101100			
וּבְמִנְהוּט	303	100101111	34		
אֲרֻבָּעָה	278	100010110			
גִּבְעוּיִם	125	1111101			
מִשְׁקָדִים	494	111101110			
כַּפְתֻּרִיָּה	715	1011001011			
וּפְרֻחִיָּה	309	100110101			
וּכְפֻתָרִי	706	1011000010	35		
תְּחִילָה	808	1100101000			
שָׁנִי	360	101101000			
הַקִּינִים	205	11001101			
מִמְנָה	135	10000111			
וּכְפֻתָרִי	706	1011000010			
תְּחִילָה	808	1100101000			
שָׁנִי	360	101101000			
הַקִּינִים	205	11001101			
מִמְנָה	135	10000111			
לַעֲשֵׂת	1030	10000000110			
הַקִּינִים	205	11001101			
הַיִּצְאִים	156	10011100			
מִן	90	1011010			
הַמִּנְהוּט	300	100101100			

Proceso de extracción

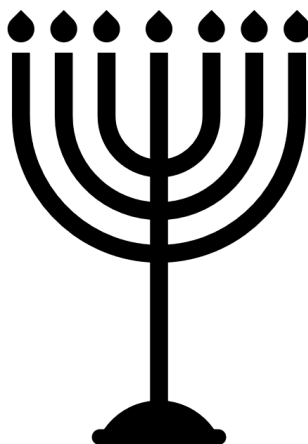




Brazo y comparativa en mapa de bits.

Menorá

El candelabro sirvió en el Templo de Jerusalén y su construcción fue ordenada por Dios, con unas instrucciones precisas. En el texto analizado, se describe el diseño meticuloso de cada brazo del candelabro y su cáliz. Observamos la distribución de glóbulos y la propia flor que adorna la menorá.



Moisés

Éxodo, capítulo 34, versículo 1.

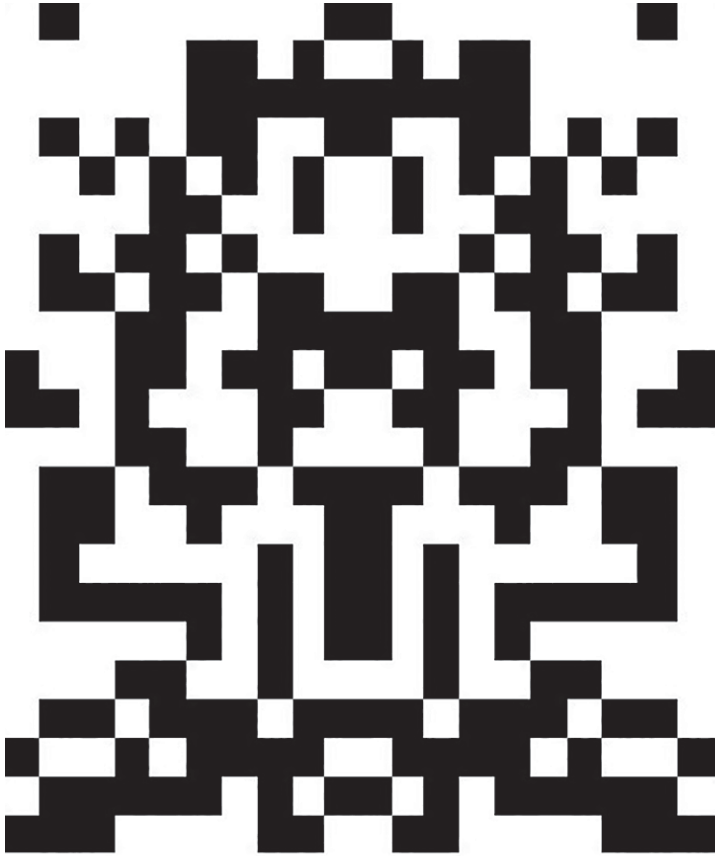
לֹד אֵ וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה פֶּסֶל־לְךָ שְׁנֵי־לֶחֶת אֲבָנִים כְּרֵאשֹׁנִים וְכָתַבְתִּי
עַל־הַלְּחֹת אֶת־הַדְּבָרִים אֲשֶׁר הָיוּ עַל־הַלְּחֹת הַרְּאשֹׁנִים אֲשֶׁר שִׁבַּרְתָּ:

34 (1) Y le dijo el Eterno a Moisés: “Esculpe para ti dos tablas de piedra como las primeras y escribiré en ellas las palabras que había sobre las tablas que quebraste”.

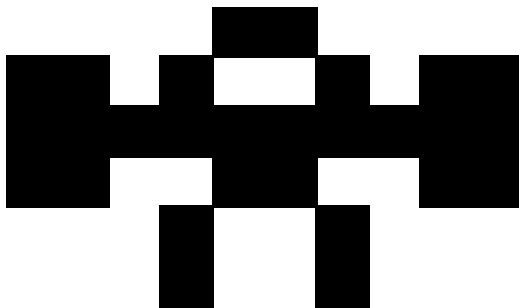
SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
וַיֹּאמֶר	257	100000001	1		
יְהוָה	26	11010			
אֵל	31	11111			
מִשָּׁה	345	101011001			
פֶּסֶל	170	10101010			
לֶךְ	50	110010			
שְׁנֵי	360	101101000			
לְחַת	438	110110110			
אֲבִימִ	103	1100111			
כְּרֵאשִׁימִ	621	1001101101			
וְכַתְּבֵתוֹ	838	1101000110			
עַל	100	1100100			
הַלְחַת	443	110111011			
אֶת	401	110010001			
הַדְּבָרִים	261	100000101			
אֲשֶׁר	501	111110101			
הִנֵּי	21	10101			
עַל	100	1100100			
הַלְחַת	443	110111011			
הַרְאשִׁימִ	606	1001011110			
אֲשֶׁר	501	111110101			
שִׁבְרֵת	902	1110000110			

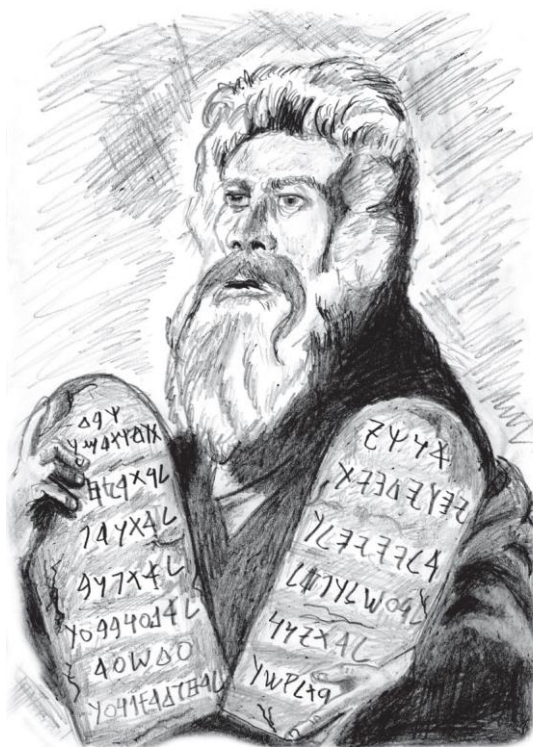
Proceso de extracción



Moisés esquemático en mapa de bits.



Moisés



Reconocerán, a lo largo de las tablas gráficas que, al mencionarse a Moisés en las escrituras, aparece un humanoide con los brazos extendidos y dos tablillas en sus manos, aquí representado en la parte inferior. No es el primer gráfico en el que aparece. La aparición de esta figura, está ligada a la frase “Y Dios le dijo a...”.

Sea Moisés u otro personaje el mencionado, se deduce que Dios usa las tablas como referencia a sus propias palabras, dadas mediante la entrega de la Torá, representada mediante este peculiar icono.

Todo apunta a que el creador del código visual encriptado ha programado a la figura de Moisés como el hombrecito de las tablas y aparece de tal modo incluso antes de haberlas recibido en el monte Sinaí, lo que sugiere una programación inteligente, previa a los acontecimientos futuros en el transcurso de los propios acontecimientos descritos en la Torá.

El arca de Noé

Génesis, capítulo 6, versículos del 13 al 15.

יג וַיֹּאמֶר
אֱלֹהִים לְנֹחַ קֵץ כָּל־בָּשָׂר בָּא לְפָנַי כִּי־מָלְאָה הָאָרֶץ חָמָס מִפְּנֵיהֶם וְהִנְנִי
מִשְׁחִיתֶם אֶת־הָאָרֶץ: יד עֲשֵׂה לְךָ תֵּבַת עֲצֵי־גֹפֶר קִנִּים תַּעֲשֶׂה אֶת־הַתֵּבָה
וְכִפַּרְתָּ אֹתָהּ מִבֵּית וּמִחוּץ בַּכֹּפֶר: טו וְזֶה אֲשֶׁר תַּעֲשֶׂה אֹתָהּ שְׁלֹשׁ מֵאוֹת
אַמָּה אָרְדָּה הַתֵּבָה חֲמִשִּׁים אַמָּה רָחְבָּהּ וּשְׁלֹשִׁים אַמָּה קוֹמָתָהּ:

(13) Y le dijo Dios a Noé: “Para Mí, ha llegado el fin de toda carne porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos. He aquí que los destruiré con la tierra.

(14) Hazte un arca de madera de gófer. Harás celdas en el arca y la calafatearás por dentro y por fuera con brea. (15)Y así la harás: de trescientos codos de longitud, cincuenta codos de ancho y treinta codos de altura”.

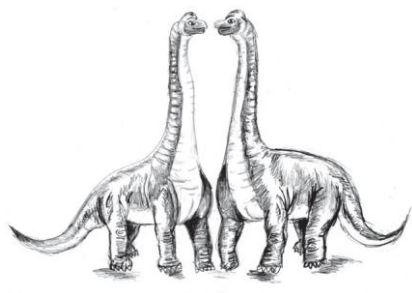
SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabras	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
וַיֹּאמֶר	257	100000001	13		
אֱלֹהִים	86	1010110			
לִנְח	88	1011000			
קֹץ	190	10111110			
כָּל	50	110010			
בְּשֵׁר	502	111110110			
בָּא	3	11			
לִפְנֵי	170	10101010			
כִּי	30	11110			
מִלֵּאָה	76	1001100			
הָאָרֶץ	296	100101000			
חֲמִס	108	1101100			
מִפְּנֵיהֶם	225	11100001			
וְהִנֵּי	121	1111001			
מִשְׁחִיתֵם	798	1100011110			
אֶת	401	110010001			
הָאָרֶץ	296	100101000			
עֵשָׂה	375	101110111	14		
לֹךְ	50	110010			
תִּבְת	802	1100100010			
עֲצֵי	170	10101010			
גִּפְר	283	100011011			
קִנִּים	200	11001000			
תַּעֲשֶׂה	775	1100000111			
אֶת	401	110010001			
הַתְּבֵה	412	110011100			
וּבְכַפְרֹת	706	1011000010			
אֶתֶּה	406	110010110			
מִבֵּית	452	111000100			
וּמַחוּץ	150	10010110			
בְּכַפֵּר	302	100101110			
וְזֶה	18	10010	15		
אֲשֶׁר	501	111110101			
תַּעֲשֶׂה	775	1100000111			
אֶתֶּה	406	110010110			
שֶׁלֶשׁ	630	1001110110			
מֵאוֹת	447	110111111			
אִמָּה	46	101110			
אָרֶךְ	221	11011101			
הַתְּבֵה	412	110011100			
חֲמִשִּׁים	398	110001110			
אִמָּה	46	101110			
וְחִבָּה	215	11010111			
וּשְׁלִשִׁים	686	1010101110			
אִמָּה	46	101110			
קוֹמְתָה	551	1000100111			

Proceso de extracción

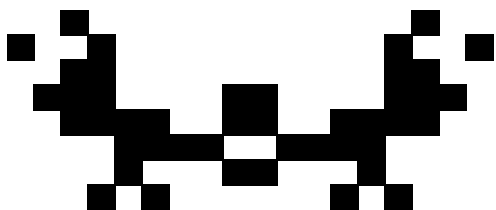


Grandes bestias



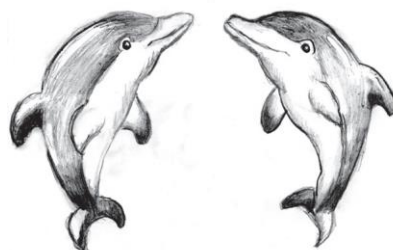
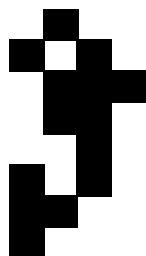
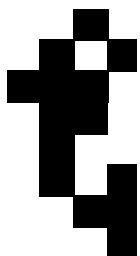
Teorías científicas datan la extinción de los dinosaurios hace millones de años. Escritos bíblicos, por el contrario, mencionan una breve convivencia en el tiempo, entre gigantescos animales y el ser humano. Nadie dice que los animales, introducidos en el arca de Noé, fuesen seleccionados en su fase adulta.

Pájaro



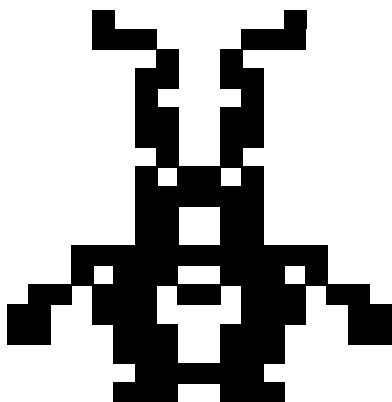
De entre los animales más relevantes, encontramos en varias ocasiones la mención a aves, en el capítulo dedicado al arca de Noé.

Delfines



La figura más emblemática de los mares, el delfín, aparece en contexto con un párrafo ligado al arca que flotaría sobre las aguas torrenciales, haciendo referencia a que los delfines bailaban a su alrededor como lo siguen haciendo hoy.

Cabrío



Otro de los animales que vemos aparecer es la cabra montesa en su postura frontal, en alerta y patas traseras abiertas.

Dioses extraños

Deuteronomio, capítulo 4, versículos del 26 al 30.

כו העידותי בכם
 היום את השמים ואת הארץ כי אבד תאבדון מהר מעל הארץ אשר
 אתם עברים את הירדן שמה לרשתה לא תאריכון ימים עליה כי השמד
 תשמדון: כז והפיץ יהוה אתכם בעמים ונשאתם מתי מספר בגוים
 אשר ינהג יהוה אתכם שמה: כח ועבדתם שם אלהים מעשה ידי אדם
 עץ ואבן אשר לא יראו ולא ישמעו ולא יאכלו ולא יריחו: כט ובקשתם
 משם את יהוה אלהיך ומצאת כי תדרשנו בכל לבבך ובכל נפשך:
 ל בצר לך ומצאוך כל הדברים האלה באחרית הימים ושבת עדיהוה
 אלהיך ושמעת בקלו:

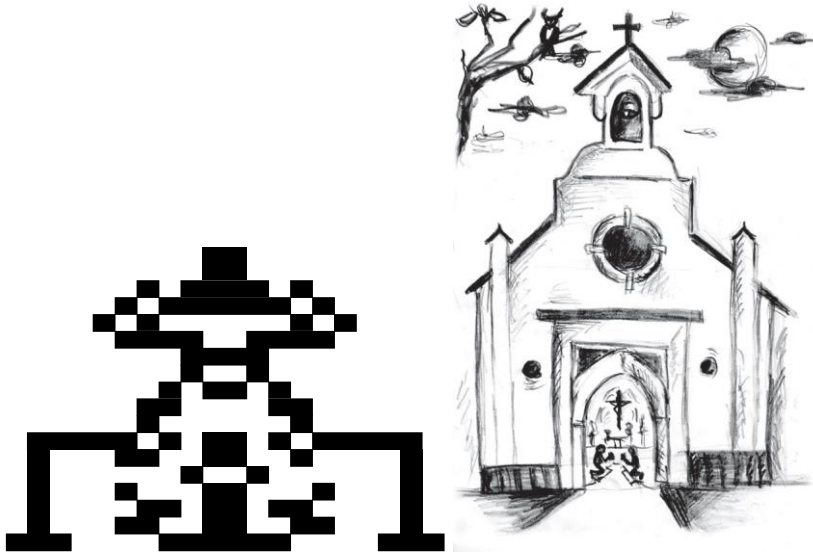
(26) Dios tomaría por testigos al cielo y a la tierra contra vosotros y perecierais en la misma tierra que vais a poseer luego de cruzar el Jordán. Lejos de prolongar vuestros días allí, seréis totalmente aniquilados; (27) el Eterno os esparcirá entre los pueblos y seréis muy pocos en número entre los pueblos adonde os conducirá el Eterno. (28) Serviréis allí a dioses que no son más que obra de manos humanas, dioses de madera y de piedra que no pueden ver, ni oír, ni comer, ni oler. (29) Pero si en ese entonces buscas al Eterno tu Dios, oh Israel, Le hallarás si le buscas con todo tu corazón y con toda tu alma. (30) Si ante todas esas tribulaciones, aun en tiempos remotos, te vuelves al Eterno tu Dios y obedeces su voz.

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

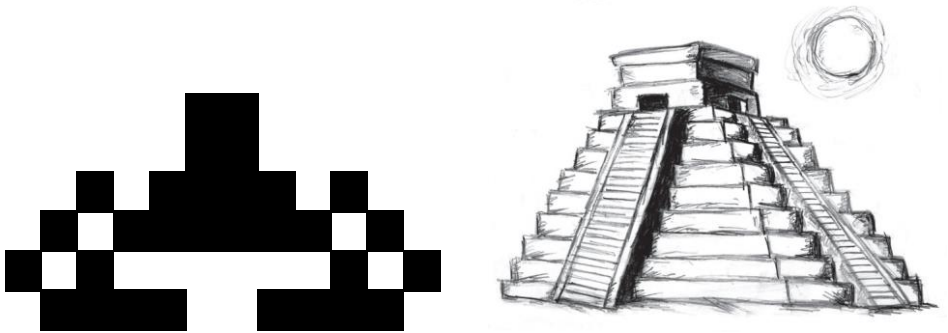
Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
הַעֲדִיתִי	499	111110011	26		
כָּלֵם	62	111110			
הָיוּם	61	111101			
אֵת	401	110010001			
הַשְּׂמִימִים	395	110001011			
וְאֵת	407	110010111			
הָאָרֶץ	296	100101000			
כִּי	30	11110			
אֶבֶד	7	111			
תִּחַבְּדוּן	406	110010110			
מִיָּה	245	11110101			
מִעַל	140	10001100			
הָאָרֶץ	296	100101000			
אֲשֶׁר	501	111110101			
אִלֵּים	441	110111001			
עֲבָרִים	322	101000010			
אֵת	401	110010001			
הַיָּרֵדִן	269	100001101			
שָׁמָּה	345	101011001			
לְרֵשֶׁתָּהּ	935	1110100111			
לֹא	31	11111			
תִּחַרְבוּ	681	1010101001			
יָמִים	100	1100100			
עֲלֵיָהּ	115	1110011			
כִּי	30	11110			
הַיָּשָׁרִים	349	101011101			
תִּשְׁכַּחוּן	800	1100100000			
וְהַפִּיץ	191	101111111	27		
יְהוָה	26	11010			
אֲתֵכֶם	461	111001101			
בְּעַלְמִים	162	10100010			
וְלִישְׂאוֹתֵיכֶם	997	1111100101			
מִיָּה	450	111000010			
מִסְפָּרִים	380	101111100			
בְּיָמִים	61	111101			
אֲשֶׁר	501	111110101			
יָהָג	68	1000100			
יְהוָה	26	11010			
אֲתֵכֶם	461	111001101			
שָׁמָּה	345	101011001	28		
וְעַבְדֵיכֶם	522	1000001010			
שֵׁם	340	101010100			
אֱלֹהִים	86	1010110			
מַעֲשֵׂה	415	110011111			
יְיָ	24	11000			
אֲדָם	45	101101			
עַץ	160	10100000			
וְאִבְנֵי	59	111011			
אֲשֶׁר	501	111110101			
לֹא	31	11111			
יִרְאוּן	267	100001011			
וְלֹא	37	100101			
יִשְׁמְעוּן	476	111011100			
וְלֹא	37	100101			
יִאֲבֹלוּן	117	1110101			
וְלֹא	37	100101			
יִרְיֹחוּן	278	100010110	29		
וּבְקִשְׁתֶּם	848	1101010000			
מִשָּׁם	380	101111100			
אֵת	401	110010001			
יְהוָה	26	11010			
אֱלֹהֵיךָ	66	1000010			
וְנִצְּתָא	537	1000011001			
כִּי	30	11110			
תִּדְרֹשֶׁשׁ	960	1111000000			
בְּכֶל	52	110100			
לְבַבְךָ	54	110110			
וּבְכֶל	58	111010			
נַפְשְׁךָ	450	111000010			
בְּצַר	292	100100100	30		
לָךְ	50	110010			
וּמִצְּאֹיֶךָ	163	10100011			
כֹּל	50	110010			
הַדְּבָרִים	261	100000101			
הָאֵלֹהִים	41	101001			
בְּאֲזָרוֹתַי	621	1001101101			
הַקִּיּוּמִים	105	1101001			
וְשׁוֹבְתָי	708	1011000100			
עַד	74	1001010			
יְהוָה	26	11010			
אֱלֹהֵיךָ	66	1000010			
וְשִׁמְשֵׁתִי	816	1100110000			
בְּקֹלִי	138	10001010			

Proceso de extracción





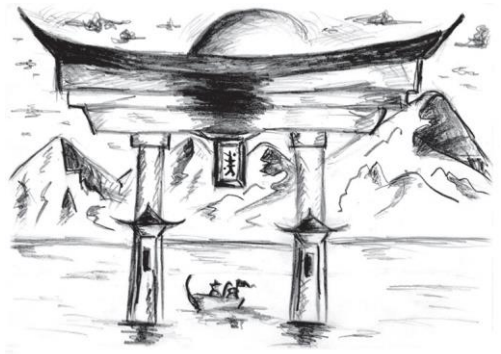
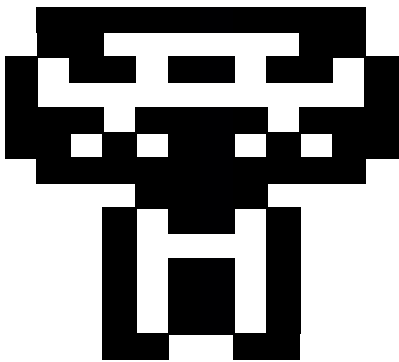
Veneración dentro de un templo en mapa de bits.



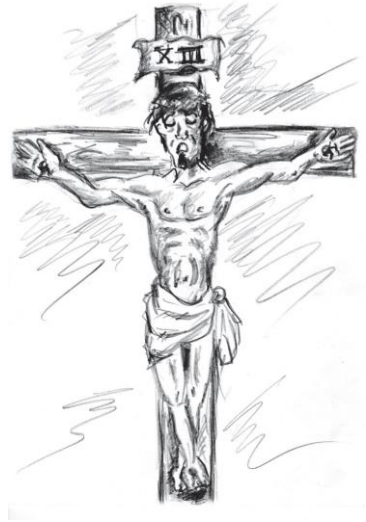
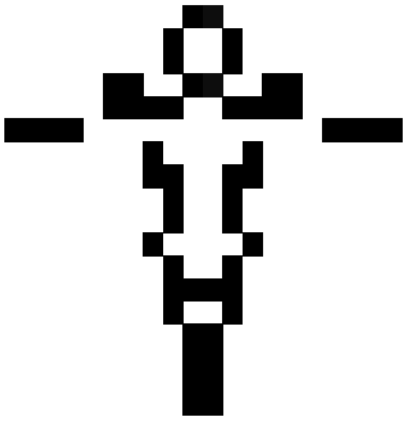
Templo maya



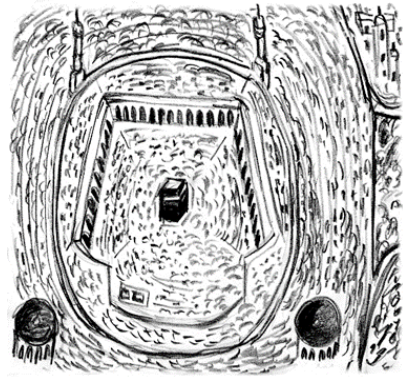
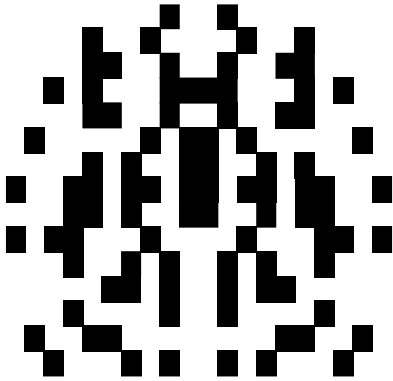
Caballos alados asirios



Pórtico de religiones orientales en mapa de bits



Crucifixión en mapa de bits



Lugar de peregrinación en mapa de bits

Esta espeluznante y cumplida profecía bíblica nos deja perplejos con el código visual encriptado en ella. La diáspora ha sido codificada en mapa de bits.

A lo largo de la biblia, nos encontramos con advertencias claras de Dios, al pueblo, sobre la adoración o veneración a imágenes y estatuas. Encontramos en el primer mandamiento:

(Éxodo 20 Ver. 4 y 5) “No te harás esculturas ni imágenes de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra y en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni las servirás, pues Yo, el Eterno, tu Dios, soy Dios celoso...”.

Dios deja patente, a lo largo de la biblia, que no es una imagen, una escultura o una madera tallada. No necesita de ello para dirigirnos a él y advierte de las terribles consecuencias. Tampoco necesita de una persona u organización que interceda entre nosotros y él.

Él es, por así describirlo, una estructura inteligente que forma parte del todo. Encontramos, codificados de forma gráfica, los siguientes elementos:

- Dos personas, en el interior de una iglesia, rezando a una cruz.
- Dos leones alados asirios.
- Símbolo de religiones orientales.
- Una crucifixión.
- Un lugar de peregrinación en perspectiva aérea.

Para nosotros, al margen de las imágenes obtenidas, el siguiente hallazgo corrobora el increíble encontronazo con la idolatría, juzgada en el párrafo bíblico a decodificar, en forma de saltos de letras equidistantes.

Salto equidistante de 49 letras



כֹּד וְהִפְיִץ יְהוָה אֶתְכֶם בְּעַמִּים וְנִשְׁאַרְתֶּם מִתִּי מִסְפָּר בְּגוֹיִם אֲשֶׁר יִנְהַג יְהוָה אִתְּכֶם שְׂמָה

כֹּחַ וְעַבְדִּתֶם-שָׂם אֱלֹהִים מַעֲשֵׂה יְדֵי אָדָם עֵץ וְאֶבֶן אֲשֶׁר לֹא-רְאוּן וְלֹא יִשְׁמְעוּן וְלֹא יֵאָכְלוּ וְלֹא יִרְיִחוּ



מכה = Meca

ישו = Jesús

Deuteronomio, Capítulo 4, Versículos 27-28

“el Eterno os esparcirá entre los pueblos y seréis muy pocos en número entre los pueblos adonde os conducirá el Eterno.

Serviréis allí a dioses que no son más que obra de manos humanas, dioses de madera y de piedra que no pueden ver, ni oír, ni comer, ni oler.”

Segundo intermedio

Quizás la técnica general más fascinante sea la de indagar y contrastar los resultados, siempre y cuando se preste la ocasión, con ayuda de los medios actuales de información.

Al haber mencionado al indalo, habrá quién tenga esa duda informativa rondando la mente. Y ahora que nos sirve de perfecto ejemplo, entramos en detalles acerca de esta pintura rupestre. Una vez decodificados todos los esquemas expuestos en nuestro libro, transcurrieron algunos meses en los que no se modificó un solo píxel, hasta ir trasladándolos al formato actual. Sucede en el transcurso de estos, durante una visita a domicilio a una amiga, que nos encontramos con esta enigmática figura. Como anillo al dedo. Allí estaba, posada sobre un armario de salón. Ejerciendo de *souvenir* de un viaje reciente a su tierra natal, Almería. Fue entonces cuando supimos relacionar dicha aparición en Sefart con el sujeto en mención.

En otra ocasión, concretamente la del águila babilónico, fue un *déjà vu*. Recordamos haberla visto antaño en una película protagonizada por Collin Farrell, Alexander, en su lecho de muerte.

Ciertas figuras son, indudablemente, a interpretar por igual por una amplia mayoría de investigadores. Otras, en cambio, como la del individuo barbudo, pueden ser aceptadas de distintos modos. Ciertos acontecimientos, como los de la caricatura de Charlie Hebdo, pueden llevarnos a ver esta ilustración con cierto prejuicio.

El estallido de uno de los aviones contra las torres gemelas en Nueva York en el año 2001 deja una nube de humo, entre los edificios, que pinta casualmente una cara muy similar. Quizás estemos ante un viejo marinero y olvidamos descartar un prematuro juicio.

Motivo principal por el que dependemos de su colaboración, como lector, es el de poder contar con su conocimiento previo en ciertas materias y de ciertas vivencias. De haber desechado, involuntariamente, información relevante en las tablas, estaríamos perdiendo la oportunidad de conocer mejor al creador de esta *matrix* binaria y sus motivos para encriptar ciertas figuras u objetos en determinados párrafos.

Nos interesa el nivel intelectual e imaginativo del total de la humanidad. Bienvenido sea todo colaborador con este trepidante proyecto. Tanto si es usted biólogo o un experimentado montañista y ve en algún punto, una fórmula química en la telaraña binaria o un paraje natural conocido según sus conocimientos, no dude en compartirlo abiertamente.

Alguien escuchará sus ideas y otro alguien hará probablemente de ellas una bonita experiencia personal. A alguien le llevará más lejos de lo esperado. Puede que le sirva de inspiración y eso, a su vez, cambiaría en cierto modo el destino de la humanidad.

Como han podido apreciar, encontramos auténticas maravillas artísticas en las tablillas binarias.

¿Cuál es, según su criterio, la probabilidad de encontrarse con algo semejante en la Torá, de manera totalmente casual?

Quizás un aprendiz de ciencias del arte, por poner un ejemplo simbólico, se deje influenciar por una opinión moderada de un tutor. En cambio, un curtido artista callejero, por poner un ejemplo práctico, no dudaría en aplaudir más de un compuesto gráfico descifrado.

Hemos puesto a prueba dicha teoría, sin mencionar la procedencia del dibujo a medir, con un resultado rotundamente positivo.

Cuando la imaginación deja de ser un elemento imprescindible para construir una realidad proyectada y gráficamente entendible, surge el estallido del realismo.

Citamos a Maimónides:

No me atrevo a pensar que este tratado disipe todas las dudas en las almas de quienes lo comprendan, más sí pretendo que les libere de buena parte de sus tribulaciones y trabajos. Ningún hombre inteligente puede esperar ni exigir que yo agote el tema, o que al comenzar una figura, la declare del todo y en todas sus partes.

Al igual que un unicornio no puede ser descrito como un caballo blanco con dos cuernos, tampoco la cristología cabalística puede servir como fuente de agua potable, si de su enseñanza depende nuestra objetividad. Sus anécdotas parecen adherirse a la cábala ortodoxa, cuya acometida es descifrar los secretos divinos que ocultan las sagradas escrituras. Su finalidad, en cambio, es

apuntar hacia la suplantación de una única divinidad, superior a todo orden establecido, mediante una resucitada figura mesiánica de carne y hueso. Pero eso, ya es otra historia.



¿No es una obra de arte?

Dos ojos ven más de lo que mil pares quieren creer haber visto.

El rey

Génesis, capítulo 3, versículos del 1 al 4.

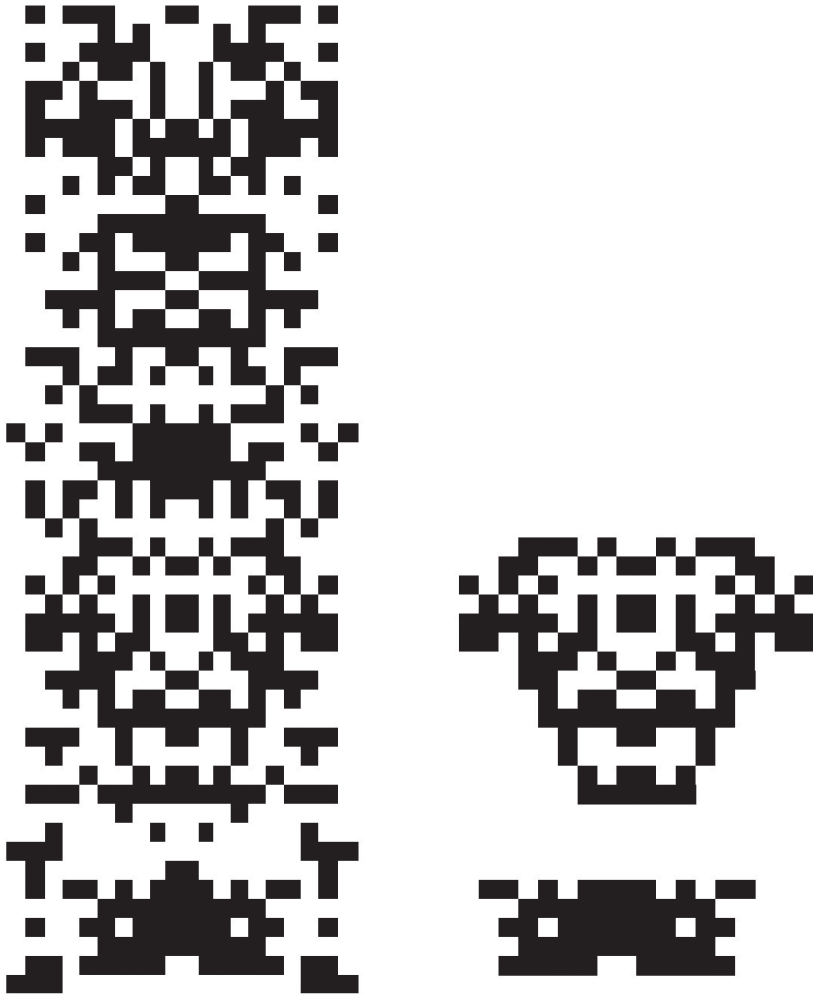
ג א וְהַנָּחֹשׁ הָיָה עָרוֹם מִכָּל חַיַּת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהִים
וַיֹּאמֶר אֶל-הָאִשָּׁה אַף כִּי-אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִכָּל עֵץ הַגָּן: ב וַתֹּאמֶר
הָאִשָּׁה אֶל-הַנָּחֹשׁ מִפְּרֵי עֵץ-הַגָּן נֹאכַל: ג וּמִפְּרֵי הָעֵץ אֲשֶׁר בְּתוֹךְ-הַגָּן
אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִמֶּנּוּ וְלֹא תַגְעוּ בּוֹ פֶּן תָּמוּתוּן: ד וַיֹּאמֶר
הַנָּחֹשׁ אֶל-הָאִשָּׁה לֹא-מוֹת תָּמוּתוּן:

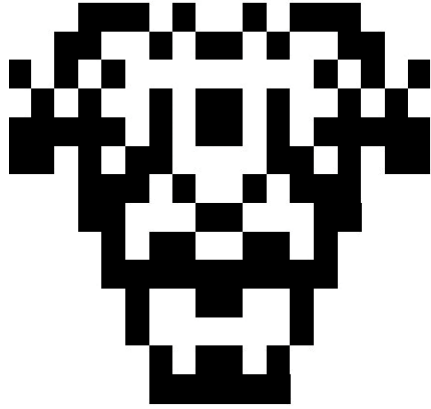
3 (1) Y la serpiente era más astuta que cualquier otro animal del campo que Dios, el Eterno había hecho, y le dijo a la mujer: “¿Con que dijo Dios que no comáis de todo árbol del huerto?” (2) Y respondió la mujer a la serpiente: “Del fruto del árbol del huerto podemos comer, (3) pero del fruto del árbol que está en medio del huerto” dijo Dios: “No comeréis de él, ni lo tocaréis porque si lo hicierais, moriréis”. (4) Le dijo entonces la serpiente a la mujer: “No habéis de morir”:

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematría	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
וְהִנֵּחַשׁ	369	101110001	1		
הִיָּה	20	10100			
עָרוֹם	316	100111100			
מִכֵּל	90	1011010			
חַיִּית	418	110100010			
הַשָּׂדֶה	314	100111010			
אֲשֶׁר	501	111110101			
עֲשֵׂה	375	101110111			
יְהוּה	26	11010			
אֱלֹהִים	86	1010110			
וַיֹּאמֶר	257	100000001			
אֵל	31	11111			
הָאִשָּׁה	311	100110111			
אֶף	81	1010001			
כִּי	30	11110			
אָמַר	241	11110001			
אֱלֹהִים	86	1010110			
לֹא	31	11111			
תֹּאכְלוּ	457	111001001			
מִכֵּל	90	1011010			
עַץ	160	10100000			
הֶגֶן	58	111010			
וַתֹּאמֶר	647	1010000111	2		
הָאִשָּׁה	311	100110111			
אֵל	31	11111			
הַנִּחַשׁ	363	101101011			
מִפְרִי	330	101001010			
עַץ	160	10100000			
הֶגֶן	58	111010			
נֹאכֵל	101	1100101			
וּמִפְרִי	336	101010000	3		
הָעֵץ	165	10100101			
אֲשֶׁר	501	111110101			
בְּתוֹךְ	428	110101100			
הֶגֶן	58	111010			
אָמַר	241	11110001			
אֱלֹהִים	86	1010110			
לֹא	31	11111			
תֹּאכְלוּ	457	111001001			
מִמֶּנּוּ	136	10001000			
וְלֹא	37	100101			
תִּגְעוּ	479	111011111			
בּוֹ	8	1000			
פֶּן	130	10000010			
תִּמְתּוּן	896	1110000000			
וַיֹּאמֶר	257	100000001	4		
הַנִּחַשׁ	363	101101011			
אֵל	31	11111			
הָאִשָּׁה	311	100110111			
לֹא	31	11111			
מוֹת	446	110111110			
תִּמְתּוּן	896	1110000000			

Proceso de extracción

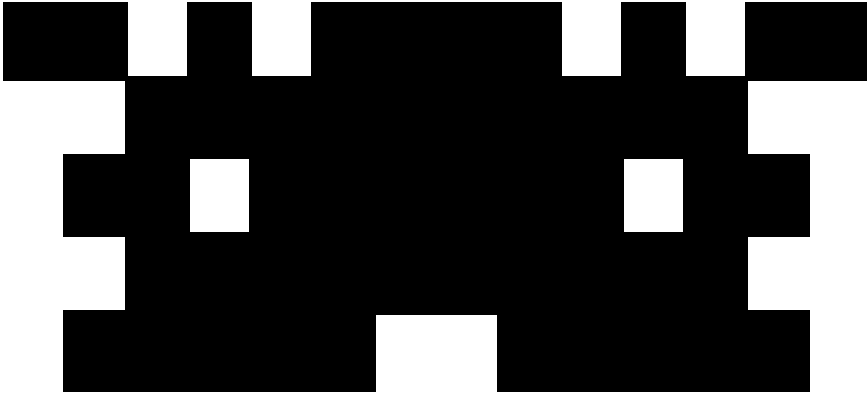




Rey David en mapa de bits



Autor de salmos, verdugo de Goliat, rey de Israel y precursor del linaje mesiánico.



Puerta de Damasco en mapa de bits.



El pórtico de Damasco es, en la actualidad, una de las numerosas entradas a la ciudad vieja de Jerusalén, antaño santuario de David.

Holocausto atómico

Alejándonos de la Torá y adentrándonos en un terreno igualmente divino, aplicamos el decodificador binario a un compuesto bíblico adelantado en el tiempo, el Tanaj, compilación que reúne a los profetas y escribas de Israel, tras la muerte de Moisés a las puertas de Canaán.

Todo parece indicar que la misma esencia inteligente, que codificó figuras en el Pentateuco, lo ha hecho también en los salmos, profetas y libros de reyes, entre otros.

Hajarit Hayamim o fin de los días es el apodo, ganado a pulso, del párrafo más aterrador del libro del profeta Zacarías. En su decimocuarto y último capítulo y con una descripción poética, el libro de Zacarías nos aterriza con un oscuro porvenir.

Estos pasajes detallan, con alarmante exactitud, el comienzo de muchos de los acontecimientos bélicos conocidos hoy en día, sumados a los que desconocemos o nos ocultan a conciencia.

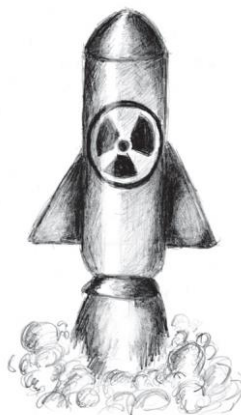
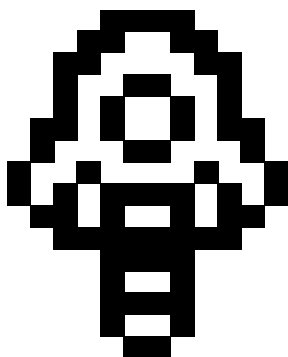
Numerosas regiones se encuentran sumergidas, hoy en día, en durísimos conflictos bélicos internacionales y decadencias internas. El estado de putrefacción moral de muchos dirigentes mundiales genera, en numerosos casos, un incumplimiento de los derechos humanos más básicos.

Nuestra autodestrucción es, sencillamente, cuestión de tiempo. Las negociaciones llevadas a cabo anualmente por líderes políticos son poco esperanzadoras. Nos hacen respirar aliviados periódicamente, pero no finalizan con la aprobación definitiva de inutilizar todas las ojivas nucleares existentes.

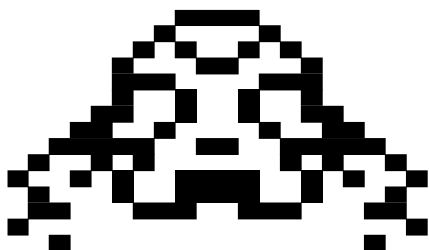
La siguiente decodificación, distanciándonos de usar a Sefart como oráculo, es una mera interpretación, eso sí, en concordancia con el texto expuesto.

Libro de Zacarías, 14

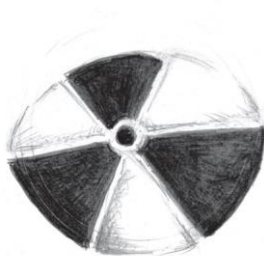
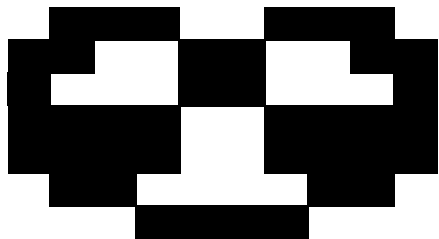
En un futuro o presente inminente, dos terceras partes de la población mundial dejarán de existir y una multitud de países irá en guerra contra Israel.



Detonaciones nucleares despojarán a seres humanos de sus pieles y órganos internos, causando la muerte en el acto y dejando tras de sí una nube radioactiva.

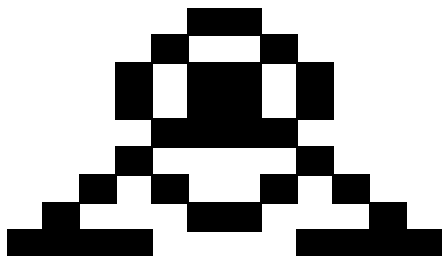


Saqueos y crímenes mortales estarán presentes de manera desmesurada.



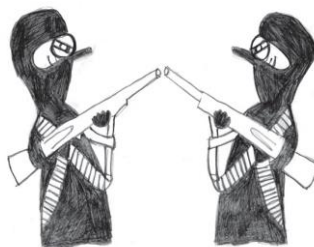
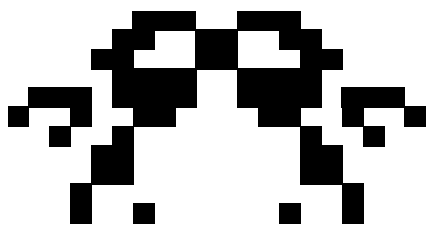
Los supervivientes huirán en busca de llanuras de paz, ganado y verdura de los que nutrirse y un techo para dar cobijo a sus familias.

Falsos profetas y diversos líderes corruptos sufrirán la ira de sus más cercanos y fieles allegados. Dios, alejando a todo ser de la idolatría, verá reivindicado su trono.

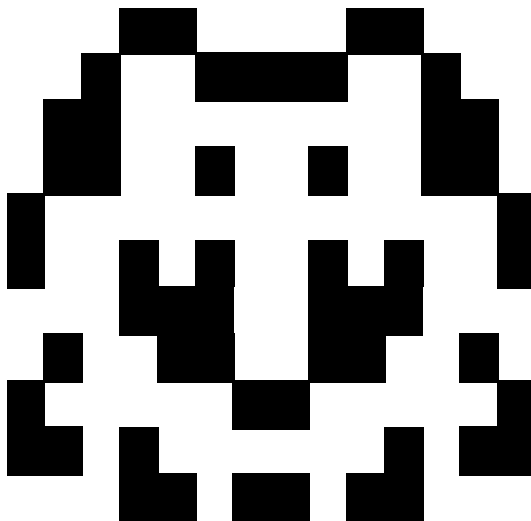


Nuevamente Jerusalén, que es Sión, será sitiada y pretendida. La corta pero intensa batalla por defender la ciudad santa se verá interrumpida por un terremoto, que partirá el monte de los olivos, seguido de un breve instante de oscuridad absoluta.

Una guerra civil se abrirá camino entre las naciones. Tras un tiempo de guerra, Jerusalén se reencontrará con la paz.



La implicación del siguiente individuo, sea para bien o para mal, puede llegar a ser determinante. Ante la incertidumbre, permanezcan alerta.



Un milenario escrito hebreo describe enigmática y proféticamente, haciendo referencia a Zacarías 14, la caída del “Nerón de oriente”:

Esto os será de señal: cuando veáis caer al Nerón de oriente, el reino del este acabará. Entonces la salvación de Israel crecerá y el Mesías de la casa de David llegará y (los israelitas) subirán a Jerusalén. (Otzar Midrashim)

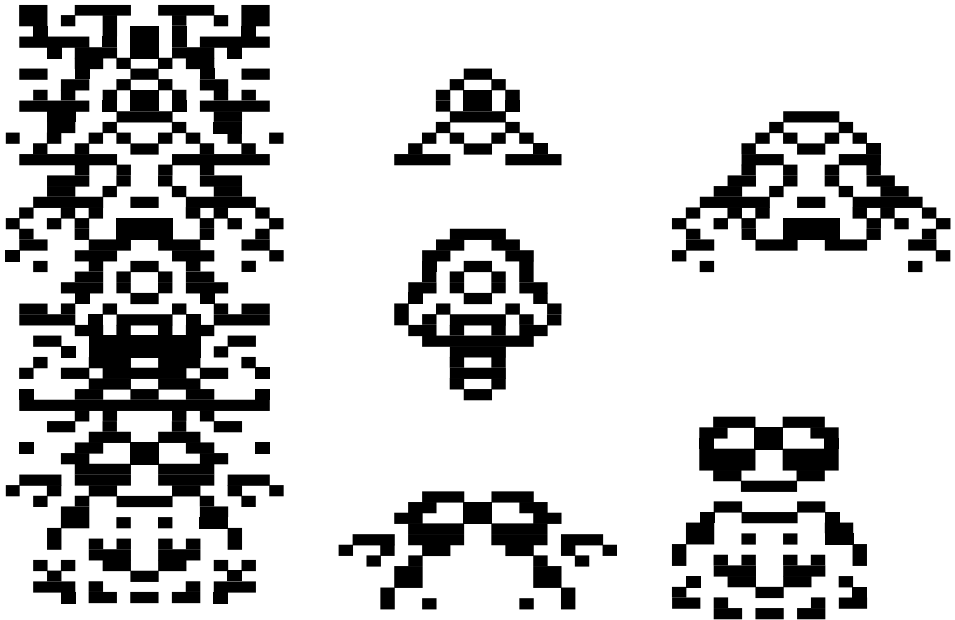
Nerón, antiguo emperador romano, es asociado con la tiranía, la extravagancia, la crueldad y la maldad. Características que usó la propia prensa del mundo árabe como inspiración, allá por el año 2012, para caricaturar al actual presidente sirio. Instrumento musical en mano, e ignorando a sus ciudades ardiendo en llamas, se comparan gráficamente a ambos tiranos.

El sujeto, extraído de este crucial párrafo, deja poco lugar a dudas en cuanto a su gran similitud con el líder de Damasco. Es aquí donde queda una puerta entreabierta al inminente y severo porvenir de la especie humana, de ratificarse la antigua profecía en este descubrimiento visual. Un detalle importante para tener en cuenta es la coincidencia gemátrica existente entre los valores numéricos correspondientes a “Nerón de oriente” y el nombre del máximo mandatario sirio. Vuelvan la página y echen un segundo vistazo a la, aparentemente, amigable mirada que nos brinda el comic bíblico. La comparativa está servida, el parecido es considerable.

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
וזאת	414	110011110	12		
תהיה	420	110100100			
המגפה	133	10000101			
אשר	501	111110101			
יגף	93	1011101			
יהוה	26	11010			
את	401	110010001			
כל	50	110010			
העמים	165	10100101			
אשר	501	111110101			
צבאו	99	1100011			
על	100	1100100			
ירושלם	586	1001001010			
המק	145	10010001			
בשרו	508	111111100			
והוא	18	10010			
עמד	114	1110010			
על	100	1100100			
רגליו	249	11111001			
ועיניו	152	10011000			
תמקנה	595	1001010011			
בחריהן	275	100010011			
ולשונן	398	110001110			
תמק	540	1000011100			
בפיהם	137	10001001			
והיה	26	11010	13		
ביום	58	111010			
ההוא	17	10001			
תהיה	420	110100100			
מהזמית	491	111101011			
יהוה	26	11010			
רבה	207	11001111			
בהם	47	101111			
והחזיקו	142	10001110			
איש	311	100110111			
יד	14	1110			
רעהו	281	100011001			
ועלתה	511	111111111			
ידו	20	10100			
על	100	1100100			
יד	14	1110			
רעהו	281	100011001			
נגם	49	110001			
יהודה	30	11110			
תלחם	478	111011110			
בירושלם	588	1001001100			
ואסף	147	10010011			
חיל	48	110000			
כל	50	110010			
הגוים	64	1000000			
סביב	74	1001010			
זקב	14	1110			
וכסף	166	10100110			
ובגדים	65	1000001			
לרב	232	11101000			
מאד	45	101101			

Proceso de extracción



Salmo 121

קבא « שִׁיר לַמַּעְלוֹת, אֲשָׁא עֵינַי אֶל־
 הַהָרִים, מֵאֵין יבֹא עֲזָרִי: ב עֲזָרִי מֵעַם
 יְהוָה, עֲשֵׂה שָׁמַיִם וָאָרֶץ: ג אֶל־יְהוָה
 לַמּוֹט רִגְלְךָ, אֶל־יְנוּם שֹׁמְרֶךָ: ד הֲנֵה
 לֹא־יְנוּם וְלֹא יִישָׁן, שׁוֹמֵר יִשְׂרָאֵל:
 ה יְהוָה שֹׁמְרֶךָ, יְהוָה צִלְּךָ עַל־יַד יְמִינֶךָ:
 ו יוֹמָם הַשֶּׁשֶׁשׁ לֹא־יַכְכָּה, וַיְרַח בַּלַּיְלָה:
 ז יְהוָה יִשְׁמְרֶךָ מִכָּל־רָע, יִשְׁמֹר אֶת־
 גַּפְשְׁךָ: ח יְהוָה יִשְׁמֹר־צֵאתְךָ וּבֹאֶךָ,
 מֵעַתָּה וְעַד־עוֹלָם:

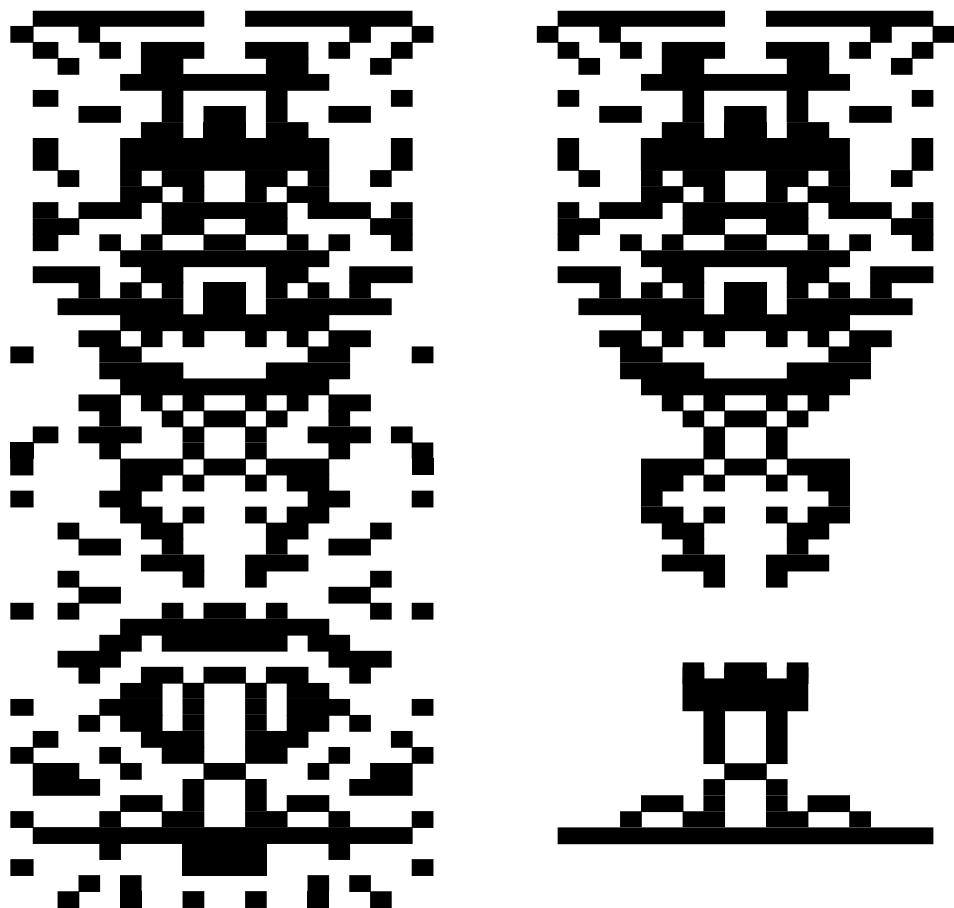
121 (1) Cántico de las ascensiones. Alzaré mis ojos a las montañas. ¿De dónde vendrá mi auxilio? (2) Mi ayuda viene del Eterno, que hizo el cielo y la tierra. (3) El no tolerará que tu pie sea movido. Nunca dormirá El que te guarda. (4) He aquí que El que guarda a Israel no dormita ni se duerme.

(5) El Eterno es tu cuidador. El Eterno es tu sombra sobre tu diestra. (6) No te herirá el sol de día, ni la luna de noche. (7) El Eterno te guardará de todo mal. El cuidará tu alma. (8) El Eterno vigilará tus salidas y tus entradas, desde ahora para siempre.

SEFART: EL SOFTWARE DIVINO

Palabra	Gematria	Binario	Ver.	Representación gráfica	Espejismo del gráfico
שיר	510	111111110	1		
למעלות	576	1001000000			
אשא	302	100101110			
עיני	140	10001100			
אל	31	11111			
ההרים	260	100000100			
מאין	101	1100101			
יבא	13	1101			
עורי	287	100011111			
עורי	287	100011111	2		
מעם	150	10010110			
יהוה	26	11010			
עשה	375	101110111			
שמים	390	110000110			
וארץ	297	100101001			
אל	31	11111	3		
יתן	460	111001100			
למוט	85	1010101			
רגלך	253	11111101			
אל	31	11111			
ינום	106	1101010			
שמרך	560	1000110000			
הנה	60	111100	4		
לא	31	11111			
ינום	106	1101010			
ולא	37	100101			
יישן	370	101110010			
שומר	546	1000100010			
ישראל	541	1000011101			
יהוה	26	11010	5		
שמרך	560	1000110000			
יהוה	26	11010			
צלך	140	10001100			
על	100	1100100			
יד	14	1110			
ימינה	130	10000010			
יומם	96	1100000	6		
השמש	645	1010000101			
לא	31	11111			
יבכה	55	110111			
וירח	224	11100000			
בלילה	77	1001101			
יהוה	26	11010	7		
שמרך	570	1000111010			
מכל	90	1011010			
רע	270	100001110			
ישמר	550	1000100110			
את	401	110010001			
נפשוך	450	111000010			
יהוה	26	11010	8		
ישמר	550	1000100110			
צאתך	511	111111111			
ובואך	35	100011			
מעתה	515	1000000011			
ועד	80	1010000			
עולם	146	10010010			

Proceso de extracción



La imagen resultante del Salmo 121 es, sin lugar a duda, de las más significativas en todo el Sefart y, por descarte, no es precisamente el santo grial.

Tal y como se explica en el Tanaj, a David, siendo rey de Israel, le fue denegada la construcción del sagrado templo. Posiblemente, su tendencia al adulterio y sus preferencias por el vino, ahogaron su sueño en una de estas copas.

Observen con gran detalle la imagen del templo, introducida de manera perfectamente tridimensional dentro de la copa, arroja suficiente luz. Ya les adelantamos que no nos despediríamos sin el debido brindis.



Epílogo

Desde un punto de vista personal, hemos experimentado un crecimiento intelectual. Los pequeños detalles influyen en los grandes acontecimientos. La exposición a pequeñas mentiras, a largo plazo, determina los bruscos cambios de rumbo. Quizás les sirva el ejemplo de la manzana mordida. Proponemos al lector encontrar el versículo bíblico en el que se menciona dicha fruta, en relación con Eva y Adam y el árbol prohibido. Una vez no hallado, busquen al difamador y el propósito de su engaño y no olviden la repercusión ideológica que hasta hoy perdura.

¿Chocante?

Aceptar que los últimos dos milenios han sido una sucesión de despistes intencionados, puede que moleste o incluso duela, pero, con toda seguridad, libera. Se presentan varios factores para tener en cuenta, imprescindibles, que condicionan el fundamento del estudio presentado a lo largo de este libro y que, a su vez, descartan la obligación de finalizar el ensayo con una comparativa. La Torá, objeto de investigación, no encuentra símil con cual poder refutar los resultados obtenidos u objetar la posibilidad de que los resultados hayan sido fruto de hallazgos casuales. Puede que echen en falta una comparativa directa con otro libro elegido al azar o duplicando un simple código BIDI, durante el capítulo dedicado a la metodología. Puede, pero no procede. Enumeramos los motivos, excluyendo los libros, escritos en hebreo, del Tanaj;

1. Se desconoce la existencia de otro escrito dado, por una supuesta divinidad, en presencia de más de una sola persona.
2. Bajo dicha condición: es el único libre de errores de cualquier índole, siempre y cuando se trate en su idioma original.
3. Sobre estas dos condiciones: es el único libro cuyo contenido es convertible a valores numéricos que desvelan una secuencia de construcción inteligente en su total extensión y en cada letra.

Las matemáticas revelan el grado de perfección del universo y del total de su contenido, incluso de aquel que no se pueda medir, pesar o manipular físicamente.

- Definitivamente, necesitamos contratar internet en casa; noten la ironía.
- Seguimos estando incomunicados.

Haim Shore, profesor emérito en ingeniería y gestión industrial por la universidad Ben-Gurión del Negev, dedicó, entre sus numerosos estudios científicos, uno muy amplio a la ciencia bíblica.

Sus investigaciones se basan en la correlatividad existente entre la matemática, los escritos hebreos y la ciencia. Su investigación arroja resultados que demuestran implicación inteligente en el proceso de redacción bíblica.

Celsius y Fahrenheit indican la misma temperatura usando diferentes escalas comparativas de medición.

Del mismo modo, mencionando la investigación de Haim Shore, en su libro *Coincidences in the Bible and in Biblical Hebrew and Their statistical Analysis*, se comparan los valores numéricos de las palabras hebreas para luna y sol, los planetas que componen nuestro sistema solar, así como la tierra misma, a modo escala en concordancia con los diámetros y sus masas, respectivamente, con los elementos físicos enumerados. Lo mismo sucede con la longitud de ondas de los colores, la velocidad de la luz y del sonido y el mismo silencio, etc. Sugerimos, por ello, no cegarnos con las teorías comúnmente conocidas y en ocasiones no corroboradas debidamente. Abran la mente a, viejas o nuevas, pero fiables tendencias informativas. Ante la duda, actúen por sí mismos y compruébenlo de primera mano.

Hay viejos tratados que van más allá de la pura raíz de la lógica. Tratados que componen dicha raíz. Mencionar que van más allá es afirmar que pueden ir tanto en una dirección como en otra, emulando un viaje en el tiempo sin tener que implicar modificaciones físicas en ningún elemento a transportar. El pensamiento y el planteamiento carecen de impedimentos para moverse libremente por los infinitos rincones de la existencia. El conocimiento, por consiguiente, es fruto de la raíz que nutre al árbol.

No tenemos motivo, ni derecho, para considerar al Sefart como una especie de obra cabalística. Ni cumplimos con los requisitos para considerarnos tan

afortunados, ni es nuestra intención promoverlo como tal. Somos felices con poder vivir para contarlo.

El tipo de repercusión de Sefart dependerá exclusivamente de la convicción individual adquirida por el lector durante el transcurso de la lectura.

Nuestro propio ego es reactivo a verse comprometido, al tener que dejarse dar lecciones por quienes no compartan una ideología o aspiración personal. No por ello debemos descartar la opción de corregir ciertos aspectos.

El título que elegimos para el libro se compone de las siguientes palabras entrelazadas: *Sefer* (libro, en hebreo) y arte, aplicando así nuestra teoría, fundamentada, de haber hallado obras artísticas en la biblia hebrea.

Sefart hace que el compuesto bíblico adquiera otra dimensión mística.

Enumeramos las primeras etapas de interpretación bíblica liberadas hasta la fecha;

La Exégesis del PaRDeS

Pshat; significado literal. En hebreo, פשוט

Remez; alusión comprensiva. En hebreo, רמז

Drash; interpretación anagógica. En hebreo, דרש

Sod; ocultismo místico. En hebreo, סוד

Uniendo la primera letra, de cada una de las cuatro palabras, obtenemos fonéticamente:

PRDS= *Pardes* (Jardín)

¿El jardín del Edén?

Tras esta tablilla se esconde otro secreto.

Si reposicionamos estas letras podemos obtener una palabra más enigmática aún:

SPRD= *Sefarad* (España)

¿Alusión concreta a este lugar?

España es conocida por sus innumerables aportaciones a obras cabalísticas y tratados judaicos. Sobra mencionar a las grandes figuras sefardíes que han contribuido al florecimiento de la cultura hebrea.

Quizás tengamos, incluso, que unir ambos resultados ocultos en los cuatro primeros niveles, obteniendo así una bonita suposición:

España es el jardín. Florece. Revela.

Y es que, como mínimo, ha sido y es una cantera prometedora.

Códigos ELS

Los códigos ELS (secuencia de letras equidistantes) son el siguiente nivel de decodificación bíblica. Lo que comenzó siendo una labor manual de muchísima envergadura y perseguida desde hace siglos, acabó siendo, gracias a la informática, una realidad de increíbles proporciones místicas.

Siendo ya algo repetitivos con este sistema, haremos hincapié en darlo por finalizado, con su más básico ejemplo inicial.

Contando con el escrito bíblico en hebreo y partiendo desde la primera T de la Torá ת (en Bereshit), contamos 49 letras y nos encontramos con la ו (letra o), contamos otras 49 letras y obtenemos la letra ר (letra r), contamos otras 49 letras y obtenemos la letra ה (letra h).

Unimos:

תורה

¡Torá!

Hagan la prueba.

¿Es el Sefart el sexto nivel?

¿Estamos a la altura de los niveles anteriormente descritos?

Sefart tan solo ha convertido gráficamente el 0,9 % de la Torá, concretamente 751 palabras de las 79 980 que la componen. Aún queda más del 99 % por revelar, eso sin contar con los libros anexos, del Tanaj, escritos en hebreo, que se dan a entender como de inspiración del mismo Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

Suena prometedor. Hemos tocado un solo granito de arena, dejando el resto de la playa desierta en un estado virginal. Dejamos las puertas abiertas a un trabajo arqueológico de dimensiones, hasta la fecha, desconocidas. El proyecto Sefart es una acometida a largo plazo y, mientras usted lee, nosotros seguimos excavando. Estamos convencidos de la existencia de muchas más capas de información codificadas, ya sean literarias o visuales y a modo matemático o geométrico. Con total seguridad, la informática cuántica dará paso al más inmediato porvenir bíblico.

¿Y para que tanto trabajo?

¿Qué obtenemos de este descubrimiento?

¿Cuál es el verdadero propósito?

¿Alivio espiritual?

¿Certeza creacionista?

Independientemente de lo que nos aporte Sefart a nivel personal, esperamos, con ayuda de supercomputadores, se abra otra puerta al avance cabalístico. No descartamos que en él encontremos respuestas a ciertas incógnitas que mantienen a la humanidad, en algunos aspectos, aún en la edad de piedra. Sacar provecho de ello en el ámbito científico sería una gran meta. Estaríamos encantados de presenciar cómo, con el paso de los años, la física encuentra respuestas a enigmas aún por resolver.

¿Es, el hallazgo del arca digital, acaso un presagio?

La respuesta a esta pregunta, tras volver a poner los pies en la tierra, es más sencilla de lo que parece. Es como la solución instantánea a un crucigrama. Si el creador, del código visual en la Torá, actúa desde fuera del tiempo, también su astucia a la hora de revelarnos la posición del arca de la alianza, quedaría predispuesta a un preciso momento en el tiempo. En la era digital, de forma digital y solo tras la reunificación del estado de Israel; condición indispensable para otorgar poder al *santo sanctorum* en su localización original. Este hallazgo sería prueba definitiva para saber que Él, quien quiera o lo que quiera que sea, perdura entre nosotros.

Parafraseando llegamos, en una de nuestras tardes de café, a la *Matemística* o las *Mistimáticas*, como pequeño toque de invención para rebajar tensiones. El increíble efecto de casar, la matemática con la cábala mística.

La palabra religión, bajo nuestra firme opinión, jamás debería haber existido. Añadir, modificar o manipular textos tan antiguos y enriquecedores como los de la Torá es cortocircuitar un perfecto esquema establecido.

En más de una ocasión, bloggers, *youtubers* y aficionados a investigaciones paranormales, lanzan profecías apocalípticas a modo experto en la materia. Sin previo análisis, desmenuzan y entrelazan textos bíblicos con escritos de dudosa procedencia, usando la Torá como oráculo, para acentuar su egocentrismo y su necesidad de autopublicitarse.

Nosotros no aceptamos copias ni réplicas sin fundamento.

Estamos expuestos a críticas constructivas en cuanto a la interpretación de alguna que otra imagen extraída de las tablas binarias. Es por ello por lo que pedimos la contrapropuesta del escéptico y del más crédulo por igual.

Posibles pareidolias, basadas en las teorías psicológicas de la escuela de la Gestalt, donde las haya, que se fundamenten descartando toda opción de correlatividad entre la imagen y el texto. Un adolescente contemporáneo no apreciaría la personificación de Mario y Luigi en un videojuego de los años 90. Nos encontramos ante pictogramas, en su mayoría, relacionados con el propio texto bíblico del que se extrae el dibujo. Otros con un significado conocido y otros aun por conocer.

Ello deja la probabilidad de lo casual sin margen.

Ayuda más una crítica rotunda que un susurro sarcástico.

El erróneo concepto de Dios no es más que el resultado de una enseñanza dogmática. En los centros escolares genéricos, de por sí, se trata a Dios como figura longeva, barbuda y malhumorada. Dios, cuya denominación es errónea de base (equiparable a Zeus), es un concepto. No es un tripartito, ni una coalición similar para unir las diferentes ramas étnicas o culturas humanas. Para una fuerza mayor, que no se limita a una existencia física, también la muerte cobra otro sentido que, para nosotros, como seres limitados en el tiempo.

Para dejar de lado las interminables batallas entre ciencia y religión se necesitan ciertas reformas y compromisos por ambas partes. Exponga, querido paleontólogo, su teoría más brillante ante la joven audiencia estudiantil. Exija a su vez, estimado teólogo, la remodelación de las bases establecidas en escuelas y exponga, tras su exhaustivo estudio, el concepto matemático de las sagradas escrituras. Unamos toda variante posible. Es, cuanto menos, enriquecedor. Que las pruebas otorguen certeza a la inclinación de la balanza.

Retomando nuestro principal cometido, deténgase a pensar en la siguiente interpretación de una antigua enseñanza cabalística:

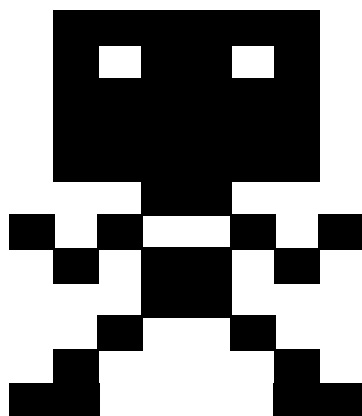
En seis días creó Dios toda materia y al séptimo día descansó.

Cada uno de los seis días de la semana, a su vez ligados a los seis días de la creación, es masculino, en el idioma hebreo. El séptimo día, sin embargo, es femenino. El día de reposo, *Shabat* (sábado).

Existen seis movimientos físicos posibles en nuestro espacio tridimensional:
norte/sur/este/oeste/arriba/abajo

El séptimo movimiento es el tiempo, en una dimensión no palpable y espiritual. Es la dimensión del alma femenina, cuya capacidad de crear vida justifica su envidiable conexión directa con el creador del universo. Es la dimensión del consenso y el cese al fuego. Es la esencia de la madre naturaleza.

En honor a esta alma femenina, un hallazgo visual extraído del libro de Esther:



Aprovechando que nos encontramos, acorde al calendario hebreo, próximos al año 6000 desde la creación del universo, quizás podamos respirar aliviados (o nuestros bisnietos), al deducir que el séptimo milenio traerá ese decisivo cambio espiritual, que nos aleje de las guerras e injusticias que castigan diariamente nuestra convivencia.

Las cosas sin precio son, a su vez, las máspreciadas. Para empezar, nuestra propia vida. Entrando en detalle, piensen en la cantidad de dinero que pagaría un multimillonario por un suspiro más, llegándole su último aliento de vida. Lo mismo sucede con cada uno de nuestros cinco sentidos. Por preservar la función de cada uno de ellos, daríamos toda materia cuanto poseemos. El rico perdería grandes cantidades de bienes materiales y el pobre ganaría igualdad de condiciones, de ahí en adelante.

No se pueden hacer una idea, de los incontables contratiempos que hemos venido sufriendo durante meses. Acontecimientos que han retrasado la publicación

del Sefart. Vivencias torrenciales entre capítulo y capítulo. Llegados a ciertos avances, hasta peligró nuestra cordial relación humana. Hasta el mal sucede para un bien común. Todos estos contratiempos conllevaron, al fin y al cabo, a seguir avanzando con más fuerza.

Detrás de cada telón hay todo un cúmulo de ensayos. Detrás de cada telón hay un paisaje, un guion y, en nuestro caso, hasta tres directores de teatro.

Decidimos no dar pie alguno a miradas ajenas a nuestro libro hasta que estuviese completado y editado para su primer encuentro con el lector. Esta decisión implicó la obligación de ejercer de maquilladores, paisajistas, guionistas, cámaras, actores, espectadores y críticos al mismo tiempo. Sumamos a ello una labor profesional a tiempo completo y dejamos a su imaginación el encendido de la mecha.

Hemos finalizado este proyecto contra, casi, todo pronóstico. Hemos peleado y borrado, reído y sufrido con cada página. Hemos, cuasi, reinventado la palabra reconciliación, para llegar a la meta propuesta desde un inicio.

Achacamos los motivos, siendo sinceros, mayormente al hecho de no haber sido capaces de lidiar con el hallazgo, en ocasiones contadas. Llegamos a dejar de hablarnos, pero nunca hablamos de dejarlo.

Partimos de diferentes direcciones. El libro se ha convertido en nuestro lazo de unión. Aunque en un principio congeniamos, nuestros sueños no eran los mismos. Es nuestra predisposición cultural. Nuestras educaciones, siendo no tan diferentes, nos llevaron por caminos muy opuestos, con dispares condiciones y trayectorias existenciales, a lo largo de nuestras vidas.

Sírvase todo matrimonio de nuestra reconciliación, para acabar con la alarmante cifra de divorcios y niños divididos.

El mundo es una familia, un solo corazón y un mutuo pensamiento.

¿Qué cambió?

Nuestro grado de compromiso, implicación y dedicación. No el tiempo, el tiempo es el que seguimos extrañando. Cambió nuestro ángulo de perspectiva. Se agrandó la distancia física entre nosotros, hasta alcanzar los 1000 km y prevaleció la unión mental.

Ha cambiado nuestro día a día. Ahora vemos combinaciones numéricas con otros ojos. Ahora contamos y dividimos instantáneamente ciertas líneas de números, extraemos de algunas letras sus valores numéricos y establecemos

un orden con ellas. Evaluamos su posible implicación en cuanto al objeto al que se encuentra sujeto y deducimos su viabilidad gemátrica, de acuerdo con las condiciones que le rodean.

Lo hacemos en silencio. Es cosa de tres.

Nos encontramos, constantemente, con ciertas señales; o ellas nos encuentran a nosotros. Plumas blancas en lugares remotos y detalles en resultados deportivos, previamente anunciados están a la orden del día.

Hemos gozado, eso sí, de lugares de inspiración, quizás no al alcance de todo empedernido soñador. Paseamos por medievales barrios judíos y mozárabes, repletos de historia, cada mes. Disfrutamos, semanalmente, de un bonito paseo nocturno a cielo abierto y vemos cada día el mar. Pero siempre lo hemos venido haciendo apresuradamente.

Hemos estado acompañados por una perrita que nos saca una sonrisa, exigiendo una caricia cada vez que nos hemos girado para descansar la vista de tanta pantalla deslumbrante y no hemos descartado agrandar la familia.

Mil novecientos noventa, ochenta y seis y ochenta y cuatro son las fechas de nacimiento de Mercedes, Daniel y Guillermo, respectivamente y en ese orden.

Su pasión por el deporte y los dotes, de ella, por el mundo artístico, se suman a la curiosidad empedernida por las tendencias tecnológicas de Daniel, desde muy temprana edad.

Criados en un seno de familias culturalmente cristianas, conjunta pero diferidamente, entienden por igual la necesidad de reafirmar o reordenar su convicción cotidiana impuesta. Daniel recuerda haberse planteado, siendo un niño, la posibilidad de haber estado en otro lugar, de no haber sido concebido por sus dos progenitores. Mercedes, contra todo pronóstico, no se subleva a los métodos de enseñanza establecidos, tras la educación recibida durante años, en colegios eclesiásticos. Guillermo, desde siempre, sintió hambre de conocimiento. Nunca se han planteado abandonar la tarea de conocer, a cualquier precio, la historia real de su existencia. Han sido frescos a la hora de cuestionar ciertas materias en público, han palpado la mentira o no toda la verdad en boca de más de un miembro del profesorado, de un interlocutor de radio, un político, una eminencia religiosa o de un presentador de televisión, si así lo permitía el momento.

Tras la típica adolescencia en llamas y sin la obligación de tener que prestar un servicio militar obligatorio, los momentos de incomprensibilidad, soledad y fiestas, individualmente hablando y en desproporción, no es que hicieran más amena esta difícil etapa de crecimiento vital. Seguido de formaciones profesionales de grados superiores y una carrera universitaria, el vacío informativo y parcialmente moral, por igual, los han perseguido hasta bastante entrado el siglo XXI.

Una enfermedad en el más allegado entorno familiar, un rechazo social innecesario y una larga estancia en el extranjero son los golpes del destino que los transforman, desde la más joven hasta el mayor del trío. Haberse sentido frustrada y desolada, haberse visto como un extraño entre sus congéneres y un emigrante fuera de lugar llegan a ser motivos suficientes, o actos de rebeldía, con los cuales justificar la inexistencia de una existencia todopoderosa.

El alzhéimer no solo se cobra vidas, se cobra conciencia, memoria y eventos familiares futuros. Esta devastadora atrofia cerebral, desde un punto de vista filosófico, lleva a indagar en cuestiones, quizás cercanamente parapsicológicas, como la posibilidad de vidas pasadas, reencarnaciones o deudas espirituales aun por solventar.

Sentirse, ocasionalmente, rechazado socialmente conduce a estados de desesperación. El no perder nunca la esperanza, la búsqueda de la espiritualidad y el entender todo ello como un simple proceso de aprendizaje vital abre el camino a la resiliencia.

La lejanía de una tierra natal o diáspora interlineal hacen del día a día todo un reto a encarar. La diferencia tradicional y racional son incómodos obstáculos por esquivar y solo mediante un longevo proceso de integración a superar.

Habiendo esquivado toda decantación por un bando concreto, tanto lejano como cercano a Dios, las vivencias detalladas actúan sobre el rebaño de células sanas en sus respectivas cabezas, restaurando la serenidad a pesar de incontables adversidades.

Dos vivencias personales, durante el estado de sueño, llevan a Guillermo a un bonito despertar. Un reencuentro visual con su propio "yo", en una edad en torno a los 6, arrojan una luz especialmente deslumbrante a su desvelo. Semanas después, a modo audio, un entrañable mensaje en un lenguaje desconocido irrumpe en su sueño profundo. Tras cotejar la fonética exacta, con varios medios a disposición, el hebreo comienza a adquirir un papel importante en su día a día.

Daniel, dos años más tarde, reencuentra una amistad ya olvidada, con uno de sus compañeros de clase de colegio, que a su vez y de forma directa lo enlaza con los ratos libres de Guillermo.

Dos años previos a este enlace amistoso, y simultáneamente encajando con la primera vivencia narrada, Mercedes ocupa una vacante en la empresa para la cual Guillermo trabajó años atrás, viendo media década después como él se reincorpora a su vieja tarea profesional y entrelazando sus vidas un 7 del 7 del año 2017.

Lo que a Mercedes le ha sido vagamente familiar, a Guillermo más personal y a Daniel todo un mundo por descubrir, da lugar a un primer encuentro a tres bandas... aquella noche y de aquel estante sobresalía un ejemplar de la Torá...

Cada vivencia, previa a nuestro primer encuentro hace más de un año, nos ha llevado poco a poco al momento preciso de este explosivo hallazgo. Las casualidades se han transformado en un conjunto de predestinaciones, conclusión que elimina cualquier acto casual, pero hecho que no nos impide seguir usando esa palabra para comunicarnos con el resto del mundo exterior, sin tener que pararnos a dar grandes explicaciones.

Adelantar el despertador no hará que amanezca antes, no hará que la tierra se pare.

Próximos al fin, se nos quedan cortos los folios.

No partiremos sin agradecer el apoyo colateral a nuestras familias, porque gracias a ellas somos lo que somos, en las buenas y en las malas, incluyendo a los más pequeños y en especial a Rolf, por ser más que un padre, y a P. J. Bernal, por su singularidad. Gracias a Pedro e Isabel por inculcarme el valor y el esfuerzo del trabajo, por demostrarlo cada día y por mantenerme en buen camino, por enseñarme que la familia es el motor que todo lo mueve y que el amor sí que es incondicional. Gracias a Laura y Vicente. Gracias a ti, mamá, porque solo me basta una mirada para recibir todo tu amor.

A Reme con cariño, y a quienes se consideren nuestros compañeros y amigos. Gracias a Benjamín y, en memoria de Aaron Cohen, a María Ángeles García Vílchez por su talento, a Yossef Mizrahi, Albert Gozlán, Tovia Singer, Sol Bonnin y Alon Anava por esa chispa de inspiración e Iker Jiménez por su entusiasmo contagioso.

Gracias a todo lector, a la editorial Sinaí de Tel Aviv, a quien revela secretos y a quien los sabe proteger. Gracias a los amantes de la ciencia, a los pioneros del amor y a los que hacen la paz y prescinden de luchar por ella... por que luchar y amar son verbos opuestos y las guerras se ganan evitándolas.

